



Noviembre de 1952

**LOTERIA** N° 138

ÓRGANO DE LA LOTERÍA NACIONAL DE BENEFICENCIA

DIRECTOR:  
RICARDO A. LINCE

REDACTORA:  
NELLY E. RICHARD  
DE LINCE

APARTADO 1961  
PANAMA, R. DE P.

# LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

## SUMARIO

	PAG.
ALOCUCION.....	2
EDITORIAL.....	3
EL POR QUE DE LA NUTRICION.....	4
VENTANAL INTIMO (Poesía).....	6
COMO HABLARLE A SUS HIJAS DE LAS CUESTIONES SEXUALES.....	7
Por Agnes Lynn Marshall.	
LA CIUDAD DE PANAMA EN EL SIGLO XIX.....	10
Por E. J. Castillero R.	
ELLOS ESTAN DESARMADOS. — (Cuento).....	12
Por Rosa Claudia Storti.	
LA PATRIA NO HA MUERTO.....	16-17
Por Carlos Castro Saavedra.	
REGISTRO BIBLIOGRAFICO.....	18
Por Ana María Jaén	
RECORDANDO A TAGORE.....	21
Por Ofelia Hooper.	
NEURASTENIA.....	22
TIENE UD. VOLUNTAD?.....	23
LA VERDAD SOBRE EL SUERO DE LA VERDAD.....	24
LA ENVIDIA.....	25
Por Joaquín Dicenta.	
SECRETA VIDA.....	27
Por Juan Ramón Jiménez.	
ES UD. UN CHOFER EXPERTO?.....	26
POR UNA LITERATURA RESPONSABLE.....	28
Por Jean Paul Sartre.	
SKETCH DE LEVE ESPUMA (Poesía).....	30
Por Víctor Amaya González.	
EL CANCER DEL ESTOMAGO SE CURA.....	31
Por J. A. Lowry.	

24 JUN 1953

analítica  
TTN. 117792

# ALOCUCION

que el Excelentísimo Sr. Presidente de la República Coronel José A. Remón

Cantera, dirige al Pueblo Panameño en Conmemoración

del Día de Difuntos.

Conciudadanos:

Nuestros legisladores, en un gesto de noble reconocimiento hacia aquellos varones ilustres que prestaron servicios importantes a la Patria o a la Humanidad, han consignado, en el texto legal, la celebración del Día de Difuntos, como un imperecedero homenaje a la memoria de aquellos hombres preclaros.

Y nada es más honroso que consignar en este día un sentido recuerdo a la obra inmortal llevada a cabo por los Prohombres ilustres que forjaron y dieron perfil inconfundible a nuestra nacionalidad. Nos referimos a los Próceres de nuestra Independencia que marcaron los firmes y singulares derroteros por los cuales, las generaciones que les sucedieran, debían encaminar su gestión de ciudadanos para alcanzar así la grandeza de la Patria.

Porque en la vida de los pueblos, los Próceres que alentaron, dieron calor y vida a los ideales de libertad, que no escatimaron esfuerzos para destruir las poderosas cadenas de la subyugación y que todo lo expusieron para donar a sus conciudadanos vida independiente, ajena a la zozobra de la intromisión de poderes extraños en sus asuntos internos, la obra de estos varones inmortales, repetimos, se levanta, en la historia política de las nacionalidades, como un faro de luz inextinguible que señala el inequívoco horizonte do se encuentra la estabilidad y el progreso de la Nación.

Tal acontece con la obra trascendental de nuestros Próceres. Al juzgarla a través de los

años, comprendemos su entrañable amor por esta tierra, escenario de todas sus preocupaciones y desvelos, surco propicio donde esparcieron las semillas redentoras de la libertad.

Toca ahora a todos nosotros desplegar esfuerzos comunes por mantener incólume aquellos nobles propósitos e ideales que alentaron su obra emancipadora. Y nada fuera tan propicio para la veneración de la memoria de aquellos meritorios ciudadanos, que el formarnos la firme decisión de luchar incansablemente por el progreso de nuestra Patria, propugnando por la estabilidad de sus instituciones de marcados perfiles democráticos, brindando singular respeto a nuestra Constitución y a nuestras leyes, trabajando todos al unísono por enmendar yerros y desvíos y, en fin, procurando en forma denodada su grandeza y su prosperidad.

Tal es la ruta inconfundible cuyo trayecto ilumina, con resplandores inextinguibles, los propósitos superiores de los forjadores de nuestra nacionalidad. Continuarla sin descanso, con fé inquebrantable en los gloriosos destinos de la Patria, en su gran misión de defender a todo trance los ideales democráticos y de propulsar la armoniosa convivencia humana, sería el gran reconocimiento y la mayor veneración que podemos brindarle en este día, de sentidas reminiscencias, a la memoria inmortal de nuestros Próceres.

JOSE A. REMON CANTERA.

Panamá, 2 de Noviembre de 1952.

## Nota Editorial

### El Problema de la falta de estacionamiento de Vehículos

Ya ha comenzado a palpase el serio problema de la falta de sitio para estacionamiento de automóviles en la Plaza 5 de Mayo. Como era lógico presumir, al trasladarse el Chase National Bank al edificio de la Compañía Internacional de Seguros, la afluencia de vehículos ha aumentado en forma extraordinaria y, naturalmente, no es posible que haya lugar adecuado para la demanda actual de estacionamiento.

En términos generales puede decirse que en todo el sector comercial de la ciudad se afronta el mismo problema, pero, por la razón anotada en el párrafo anterior, en la Plaza 5 de Mayo el asunto ha adquirido proporciones sumamente serias que deben ser consideradas prontamente por las autoridades respectivas.

Sería muy conveniente que se estudiara la forma de cómo habilitar parte del Parque Lesseps para el estacionamiento de automóviles. Un estudio realizado por técnicos en la materia podría orientar a la construcción correspondiente. En ese sitio habría lugar para muchísimos automóviles, con lo cual se despejaría considerablemente la Plaza 5 de Mayo.

Problemas como los relacionados con el tránsito deben ser cuidadosamente estudiados por las autoridades y deben ser resueltos oportunamente. Si no se actúa con relativa rapidez y eficiencia, al cabo de algunos años el asunto se complicaría y cuando se proceda a corregir las irregularidades entonces resultaría la obra sumamente costosa y difícil.

En Panamá bien podrían instalarse máquinas pequeñas frente a cada lugar de estacionamiento con el objeto de que el dueño del automóvil pague una cantidad razonable según el tiempo que permanezca su vehículo estacionado en ese sitio. Como es sabido, esta práctica se usa en muchos países y sirve para reembolsar, al menos en parte, la inversión que se hace en esas plazas.

Por la seriedad del asunto y por lo que afecta a los intereses de la comunidad, es de esperarse que quienes tienen el deber de estudiar estos problemas lo hagan a la mayor brevedad posible.

# EL PORQUE DE LA NUTRICION

Antes que nada usted debe saber por qué come y entonces sabrá evitar alimentos que sabe le hacen daño. Alimentos que se comen en forma debida mejoran los tejidos y los que están gastados, suplen energía al cerebro y a los nervios, dan a las células elementos de vida y también forman una reserva de grasa.

Las seis principales clases de alimentos, son:

1. **PROTEINAS.** Alimentos que forman músculos.
2. **HIDRATOS DE CARBONO o FECULAS.** Alimentos que crean calor y energía.
3. **SALES ORGANICAS Y VITAMINAS.** Alimentos que dan vida al cuerpo.
4. **GRASAS.** Dan calor y protección al cuerpo.
5. **AZUCARES.** Dan vigor y resistencia.
6. **ALIMENTOS DE VOLUMEN.** Ayudan a la eliminación de los residuos del cuerpo.

Todos los alimentos que contienen en forma alguna los elementos que se citan, son de cierto valor para el desarrollo y conservación del cuerpo en estado normal de salud. En otras palabras, no puede haber salud a menos que todas las seis clases de alimentos se coman diariamente. Sufrirá las consecuencias quien omita uno o más de ellos. Hay otros factores importantes que deben tomarse en consideración, tales como la proporción adecuada de cada uno de los alimentos en las seis clases. Deben combinarse en forma tal que al llegar al estómago, los diversos jugos gástricos puedan digerirlos haciendo uso de la menor energía posible. Los alimentos deben comerse a intervalos fijos; en buenas condiciones; presentados en forma apetitosa y totalmente masticados antes de tragarse.

## NUTRICION

A continuación doy una lista de aquellos alimentos que contienen un gran porcentaje de nitrógeno o

proteína, o sea, alimentos que forman músculos:

1. Nueces
2. Huevos
3. Legumbres
4. Leche y queso
5. Aves de corral
6. Carnes sin grasa
7. Pescado.

### Hidratos de carbono.

Alimentos que contienen fécula:

1. Pan
2. Fideos, tallarines, etc.
3. Cereales
4. Biscochos y Pudines
5. Harinas
6. Galletas
7. Papas

### Sales orgánicas.

1. Vegetales verdes
2. Apio y lechuga
3. Bananas
4. Naranjas y limones
5. Tomates
6. Calabazas
7. Bayas
8. Melones
9. Hierbas
10. Raíz de Vegetales
11. Manzana y Peras
12. Otras frutas.

### Grasas.

1. Crema
2. Carnes con grasa
3. Manteca
4. Nueces
5. Mantecas de cocinar
6. Aceites.

### Azúcares.

1. Azúcar
2. Chocolate
3. Frutas en latas
4. Frutas secas
5. Miel
6. Bizcocho de trigo
7. Jaleas
8. Pasas
9. Helados
10. Postres
11. Conservas
12. Dátiles e higos.

### Alimentos de volumen esenciales.

Dése cuenta que la selección de alimentos se deriva de frutas, vegetales, leche y sus productos, carnes, aceites, cereales y sus productos, pescado, aves de corral, conservas.

Esto incluye una gran selección en cada grupo respectivo de alimentos, pero debe tener cuidado y escoger aquéllos que sean puros. Quiero decir, aquellos alimentos que no han sido debilitados para fines comerciales.

Antes de proseguir, describiré determinados alimentos que casi no vale la pena comer por carecer de propiedades alimenticias. Sin duda, los productos alimenticios más corrientes que se alega carecen de elementos vitales de nutrición, son el pan blanco y todos los productos de harina blanca. En el proceso de refinar harina blanca, los harineros extrajeron indebidamente un factor alimenticio de importancia. La fuerza del trigo se desecha y se le da a los cerdos. Esto es un crimen. Junto con el pan blanco se incluyen pasteles, pudines, dulces, biscochos, galletas y otras preparaciones que se hacen de harina blanca. La harina blanca es realmente la parte que los harineros deberían desechar. Hay muy poca nutrición en ella. No puede Ud. ser saludable y fuerte si come este producto. Muchos experimentos de nutrición hechos recientemente han probado en forma definitiva que animales que sólo se alimentaron de pan blanco y agua, vivieron poco tiempo. El cuerpo enflaqueció y se debilitó en extremo, mientras que aquéllos que se alimentaron de pan hecho de trigo entero y agua, han estado saludables y robustos, llenos de energía y vigor y bien nutridos. La cáscara del trigo contiene factores nutritivos esenciales casi en perfecta proporción. Hay vitalidad oculta. Mejor sería que no comiera nada antes de llenarse el estómago con productos de harina blanca. En verdad, con una dieta de esta cla-

se, lo que Ud. hace es debilitar en exceso el cuerpo mientras come en grandes cantidades. El uso de harina blanca y productos semejantes hechos de ella totalmente... es la causa principal del estreñimiento, que es una dolencia que predomina en América. Si tiene deseos de librarse de un padecimiento como éste, absténgase siempre de usar productos hechos a base de harina blanca. Y como ya he dicho, se incluyen galletas, pasteles, bizcochos, pudín, etc.

La carne con grasa es otro de los alimentos que le sugiero que no use. Si come carne, vea que sea fresca, sin grasa, blanda y bien cocida. La parte detestable de la carne con grasa es ésta: Hay diversas clases de grasa pero un gran por ciento se conoce por estearina, algunas veces llamada tristearina, la cual es un compuesto blanco y cristalino, y es CASI IMPOSIBLE DIGERIR. Los distintos jugos gástricos tienen gran dificultad al tratar de absorber y digerirla. Absténgase de comer esto si aprecia su salud.

También deben evitarse especies picantes como: pepinillos, pimienta, mostaza, salsa, vinagre y alimentos semejantes. Estos los condeno de veras porque retardan la acción normal de la digestión endureciendo la parte exterior del estómago e intestinos, evitando la secreción natural de los flúidos gástricos que mezclan el alimento en el proceso digestivo. Quizás la menos dañina de las especies es la sal. Puede usar pequeñas cantidades pero si los alimentos están debidamente preparados no necesitan más sal para darles su verdadero sabor. El uso excesivo de sal, mostaza, pimienta y vinagre afecta el paladar y no se nota el verdadero sabor de los alimentos.

Junto con los artículos que anteriormente se condenan para el uso de su dieta, debe incluirse también el uso frecuente de dulces y todos los productos dulces comercializados—aún el azúcar blanco. Estos productos manufacturados se componen grandemente de una glucosa barata y otras mezclas inferiores que endulzan, e incluyen varios componentes químicos nocivos, compuestos de ingredientes semejantes. Si a veces quiere comer dulces esté seguro que sean de la mejor calidad, y, de ser ello posible, use

azúcar de pilón en vez del azúcar blanco comercializado.

Hay otros productos alimenticios que deben evitarse de ser posibles y uno de ellos es el arroz corriente. Los chinos casi viven de arroz pero no la clase que llega a nosotros. El arroz genuino es sin pulir y con su cáscara y debe insistir en obtener sólo esta clase. Es de un color castaño y, al igual que el trigo entero que se usa en harina, no se le han robado sus elementos vitales. Esto se aplica también a fideos y macarrones derivados de harina blanca. Hay fabricantes escrupulosos que elaboran estos productos de trigo entero puro. El sabor agradable y sus condiciones alimenticias, hacen que valga la pena que Ud. lo solicite.

Mientras trato de alimentos que condeno no debo omitir ciertas bebidas. No hay países que tomen más café y té que las Américas. No hay países donde haya más gente que padezca de los nervios o males parecidos. Té y café son estimulantes de carácter artificial. En realidad no hay nutrición en té o café. Son, a decir verdad, narcóticos y venenos y deben evitarse si estima su salud. En vez de calmar los nervios, como a Ud. se le figura, la acción verdadera es paralizarlos. No puede tener nervios fuertes, despiertos, ni activos cuando los paraliza usando té o café. La cafeína en el café es un veneno mortal y así mismo lo es la nicotina en el té. Examine por dentro la olla del té o el colador y observe las manchas castaño oscuras que dejan estos venenos. Esto mismo se deposita en las paredes de su estómago. Por lo que queda dicho cree Ud. que el uso de estas bebidas le dará salud, fuerza y voluntad? Claro que no! Si sabe lo que le conviene, las evitará.

He mencionado un número de artículos corrientes en dietas que quiero se abstenga de comer y beber. Mi experiencia en el pasado, largo estudio y cuidadosa observación me han demostrado que la mayor parte de la gente que está enferma hoy se lo debe a errores dietéticos. Ellos no saben qué comer o qué no comer para conseguir el máximo de salud y eficiencia. Ya que le he indicado los

que debe evitar, espero que Ud. cambie dichos comestibles por otros que suplan el cuerpo con los elementos necesarios. Ud. quiere aumentar su salud, poder muscular y fuerza, magnetismo, personalidad, valor y confianza en sí y no puede conseguir esto usando comestibles que no le ayuden a cimentar un cuerpo fuerte y perfecto. Es esencial que se dé cuenta de la idea de abstenerse siempre de comer nada que no tenga valor dietético. Si lo hace, obstaculiza el proceso de reconstrucción física. Siembra Ud. las semillas de la enfermedad y recogerá como castigo, mala salud por haber desobedecido las leyes inalterables de la Naturaleza.

Queda probado que un gran número de enfermedades pueden combatirse sencillamente seleccionando alimentos adecuados que se adopten a las necesidades del individuo. En esta forma, si tiene exceso de peso, desechando los alimentos que crean grasa, en igualdad de condiciones, conseguirá el peso normal. En otra forma, si está bajo peso, puede aumentar considerablemente si sigue un régimen dietético adecuado.

Muchas enfermedades se originan de impurezas de la sangre y la sangre se elabora de los alimentos que comemos, es lógico presumir que, si selecciona alimentos nutritivos, su sangre será pura y gradualmente desaparecerá la enfermedad. No coma todos los alimentos nitrogenosos ni tampoco todos los alimentos que contienen fécula o hidratos de carbono en una sola comida.

*Lo que vale el agua.*—Un método tan sencillo como importante para hacerse Salud y Fuerza es beber agua pura con frecuencia.

Le sugiero que tome de seis a ocho vasos de agua pura al día. Como en todas las cosas, hay una forma en que debe beberse el agua y le ruego que siga estas observaciones: Beba de seis a ocho vasos de agua pura al día. No tome agua con las comidas para arrastrar los alimentos. Es preferible no tomar agua media hora antes ni media hora después de las comidas. Sin embargo, si tiene mucha sed tome sólo lo suficiente para quitársela. No tome agua a grandes tragos. Tome el agua lentamente, mezclándola con la saliva, como si la

"masticase", como alimento sólido. No tome agua helada. Si lo hace, retarda la acción natural de sus jugos gástricos y afecta el sistema digestivo. Tampoco tome bebidas muy calientes. Por qué irritar el estómago con líquidos hirviendo? Si está muy sudado y tiene mucha sed, refréscuese la boca pero tarde en tragar el agua. El

agua sólo debe estar fresca. Si el agua ha estado guardada por algún tiempo, airéela cambiándola de un vaso a otro. Tome un vaso de agua caliente al levantarse. Si no sabe bien, endúlcela con una cucharada de miel o el jugo de medio limón. No tome mucha agua antes de irse a la cama. Satisfaga la sed. Si toma agua tarde en

la noche es posible que tenga que levantarse a una hora inoportuna a aliviar la vejiga. Cuando tenga deseos, no espere para eliminar estos desperdicios. Nunca los retenga pues puede hacerle mucho daño. Tenga siempre cerca un vaso de agua pura y úselo frecuentemente entre comidas pues elimina las toxinas y permite que crezcan nuevos tejidos.



*América  
P.R.D. 117-794*

## Pesca

*Alta noche. La lune. El viento mañanero  
lava, al brincar de su yacija, al marinero  
que deja el portal dulce. La onda chapaletéa  
en las piedras del muelle y, al fluir la marea,  
va empujando la barca, que lleva altos los remos.*

*Lucen los astros magos, místicos y supremos.  
Las redes y los cestos van sobre los paneles.  
Los rubios cielos son de abejas y de mieles.  
En esto, la estrellita de la mañana brilla,  
se agiganta, la envuelve una luz amarilla  
y asemeja en la altura una poma canela.*

*El pescador, entonces, desplegando la veía,  
se figura un instante que, agitando las ramas  
de las estrellas, como a frutales de llamas,  
se divierten los ángeles y que, en las sacudidas,  
el lucero del alba, con otras desprendidas  
estrellas que bajaron de pronto a la mar zarca,  
como un dorado albéchigo puede caer en la barca.*

RAMON DE BASTERRA.

# Cómo hablarle a sus hijas de las Cuestiones Sexuales

Su hija tiene catorce años. Ha llegado a la edad en que la niña se convierte en mujer. Su cuerpo comienza a tomar nuevas formas. Se pasa horas frente al espejo y se ha convertido en una experta del maquillaje. Con el creyón de labios hace maravillas. Se ríe por cualquier cosa y se concentra en sí misma, obrando afectadamente y sin naturalidad. Cada vez que un joven se le acerca, no sabe que hacer y todo se le trastorna. Lo sabe todo, y menosprecia la actitud y juicios de sus padres, pero sin embargo se refugia en la seguridad del hogar cada vez que se siente asustada y son muchas las cosas que la alarman y trastornan. Ella se percata de sentimientos que nunca antes ha experimentado y los cuales no puede comprender. El significado de los acontecimientos se cambia y ella se siente confundida.

Los problemas sexuales se convierten de repente en algo muy importante para ella. Usted piensa que ella está bien informada debido a que la ha criado de acuerdo con los principios modernos de responder a las preguntas de los niños tan pronto como se les formulan. Usted le ha enseñado las funciones de cada una de las partes de su cuerpo y las de su hermano, y al mismo tiempo le ha enseñado a referirse a las mismas con sus nombres científicos. Pero la tarea no está completa. Hasta ahora, su hija ha demostrado un vano interés por las cuestiones sexuales. Una vez que la pregunta era contestada, el interés desapa-

El primer artículo realista sobre el particular.

Por  
**AGNES LYNN MARSHALL**

recía. Pero ahora su hija comienza a sentir el desarrollo emocional y biológico dentro de su propio cuerpo.

Su curiosidad e interés la lleva a discutir este problema con sus amigas. Y es aquí cuando surge un nuevo problema: No todos los padres han criado a sus hijos como usted. Todavía existe un gran número de jóvenes que han obtenido sus informes, correctos o no, de sus amigos y para ellos el sexo es todavía una cuestión secreta. Las escuelas y las iglesias han tratado con la literatura, discusiones y cintas cinematográficas, de llenar las lagunas dejadas por sus padres, pero no importa lo que hagan, el hecho cierto es que los padres son los principales responsables de la educación sexual de sus hijos. Su hija inevitablemente pasa gran parte de su tiempo con jovencitas que nunca han recibido una instrucción saludable en este respecto y esto hace surgir un nú-

mero de preguntas que usted piensa ya había contestado.

Los standards sociales han cambiado, con frecuencia para mal. Como resultado, la muchacha que accede y se entrega con gusto a la experiencia sexual premarital ya ha dejado de ser considerada como una perdida o un desecho social. Nos llegan informes de intercambio sexual entre muchachos y muchachas adolescentes como algo corriente. Algunos psiquiatras, médicos y sacerdotes opinan que estos informes son ciertos. Otros aseguran que son exagerados, pero encarando la posibilidad del contacto sexual entre los adolescentes como algo que se extiende velozmente, es urgentísimo que una madre sepa cómo ayudar a su hija de catorce años con informes francos y prácticos.

Debido a que su hija ha aprendido a confiar en usted, ella le traerá nuevos problemas para que usted se los solucione. Sus preguntas deberá usted contestarlas sencillamente y también haciéndole resaltar las implicaciones religiosas, sociales y morales de las mismas. He aquí algunas de las preguntas que probablemente ella le formulará:

**PREGUNTA:** Mamá, ahora que ya soy una señorita, ¿puedo tener un bebito?

**RESPUESTA:** Biológicamente, sí. El proceso menstrual significa que tus ovarios han comenzado a producir huevos. Si el huevo es fertilizado, se convertirá en un nuevo ser. Actualmente, todavía estás en proceso de crecimiento. Tu cuerpo no ha madurado completamente, y todavía tienes que ir a la escuela y aprender tus lecciones. Tienes que asistir a muchas fiestas y salir con diferentes amiguitos antes de que te decidas por uno, antes de que te cases y tengas familia.

**PREGUNTA:** Entonces, ¿por qué tengo que tener esta molestia todos los meses? No veo la necesidad de ello y no creo que sea tan necesario. He olvidado lo que me explicastes al respecto.

**RESPUESTA:** Recuerdas que tu cuerpo almacena miles de huevos en los ovarios. Cada mes un huevo se madura y es puesto en libertad para que si se está unido a un hombre, pueda formarse un

nuevo ser. Si el huevo es fertilizado, se introduce en el útero y el bebido se desarrollará en él durante el curso de los próximos nueve meses. El bebido necesita alimentarse de inmediato y lo logra de entrada mediante la sangre extra que se acumula cada mes en el útero. Cuando el huevo no es fertilizado y no comienza por lo tanto la formación de un nuevo ser la cantidad extra de sangre no se necesita y es por eso que el huevo se rompe y la sangre fluye.

PREGUNTA: ¿Puedo ir a la fiesta de Janey o no. Habrá muchos allí y no podré jugar tennis. Tengo que ir a la escuela?

RESPUESTA: Desde luego que puedes ir a la fiesta y a la escuela. No hay nada anormal en las reglas, tienes que acostumbrarte y mientras más pronto, mejor. Sé que es difícil al principio, pero nadie sabe cuándo estás con tus reglas. Eres saludable y aunque no debes practicar deportes violentos como el basket los dos primeros días, puedes continuar tus actividades usuales. No debes sentir dolores y si lo sientes, debes ir al médico porque una menstruación dolorosa no es normal.

PREGUNTA: Anoche George Stokes me besó cuando me trajo a casa. El dice que se lo merecía después de haberse gastado todo lo que tenía en entretenerme. Su beso me hizo sentir extraña, pero creo que me gustó. ¿Debo besar siempre a los jóvenes con los que he salido a pasear?

RESPUESTA: No. Nunca beses para pagar una salida. Desde luego, no hay nada malo en un beso ocasional. Cuando era una niña me enseñaron a considerar que un beso era una expresión amorosa, algo que debía darse únicamente después del compromiso. Pero aunque los besos son parte importante del amor, también puede ser meramente una expresión de simpatía mutua. En este caso, el beso debe ser ligero, como los que podrías darle a tu hermano. Nunca debes besar a un muchacho por el hecho de haberte llevado a pasear ya que ello le resta valor a una acción que debe tener verdadero significado.

PREGUNTA: Pero mamá, los muchachos prefieren a las muchachas que besan. Janey besa y se

deja besar en el cine y los muchachos siempre la están invitando.

RESPUESTA: Janey es una tonta. Estoy segura de que todos los muchachos del grupo saben que pueden comprarle un beso a Janey con una invitación al cine o con un refresco. La creencia de que sólo las mujeres son las que chismean es algo que ya nadie cree. Los hombres cuenta toda clase de historias cuando se reúnen y ellos, aunque ustedes lo duden, piensan con más frecuencia en las muchachas que no consideran fáciles. Es el artículo que escasea el que tiene más valor. Besa al muchacho que ames o quieras. Si sigues esta regla, te darás cuenta de que no puedes besar a muchos.

PREGUNTA: Después de una fiesta, la mayoría de las muchachas se sientan en el auto de su compañero y durante un gran rato gozan de intimidades amorosas. Debo dejar acariciarme por cualquier muchacho que me agrade o sólo por el que ame de veras?

RESPUESTA: Es mejor no hacer concesiones al respecto hasta no haber crecido realmente y hasta no sentirse verdaderamente enamorada. Es por esto que lo que consideras como "intimidades amorosas" se convierte en una expresión de profunda emoción cuando se ama de veras y entonces lo que consideras como algo sin trascendencia te parece deshonesto. Las caricias cuando se dan sin amor, cuando se dan y reciben fácilmente dejan de tener un sentido realmente honesto y valioso. Debes creer esto que te digo ya que tardará un tiempo antes de que te des cuenta realmente de lo que quiero significarte. Tienes que conocer antes a muchos jóvenes para poder decidir cuál ha de ser tu esposo. Tu cuerpo no sabe eso. Tu cuerpo ha madurado y está listo para producir una nueva vida. No está interesado en tu mente ni en tu futuro; biológicamente lo único que le importa es llenar sus funciones y reproducir su especie. Las caricias y los besos estimulan tus impulsos básicos. Es por eso que has descubierto que gozas con ellos experimentando algo raro y nuevo. Los seres humanos siempre están deseando ensayar nuevas cosas. Cuando eras una bebida y

descubriste tus manitas comen-zaste de inmediato a experimentar con ellas. Pero tu cuerpo no se satisface con poco. Quiere seguir y seguir hasta el final. Mientras más te acaricien y besen más exigirá tu cuerpo. La última exigencia será la de una unión completa y esta demandará el contacto sexual definitivo.

PREGUNTA: No eres un poco anticuada, mamá? Yo creo poder controlar mis impulsos y mantener mi cabeza en su sitio.

RESPUESTA: Es difícil, aún para las muchachas mayores el mantener sus cabezas cuando acceden a dejarse acariciar íntimamente. Las intimidades amorosas no se llevan a cabo con la cabeza, es el cuerpo quien entra en juego. Tu mente no toma parte en esto, pero las exigencias de tu cuerpo serán más intensas. Por lo tanto no te alejes del grupo, trata de estar siempre acompañada. Sal con otras parejas y no te quedes en el auto sin ton ni son. Estás a salvo si evitas el peligro de una situación en la que tengas que luchar con tus impulsos corporales.

PREGUNTA: Todos los muchachos opinan que no hay nada que hacer después de una fiesta. Ellos aseguran que todo el mundo lo hace.

RESPUESTA: Puedes venir directamente a tu casa después de la fiesta. Siempre puedes echarle la culpa a tu madre. Esa es la razón por la que siempre te espero. No me importa que piensen que soy demasiado recta o anticuada. Puedes decir que me enfurezco cuando no regresas a casa directamente. Siempre tengo leche, refrescos y dulces en la cocina. Si tu compañero desea sentarse y conversar, puedes ofrecerle algo de comer y tocar algunos discos.

PREGUNTA: ¿Por qué es tan terrible el que las caricias amorosas terminen en la intimidad sexual final? Muchas muchachas han tenido contactos sexuales con sus amigos y nadie piensa nada al respecto.

RESPUESTA: No importa lo que piensen o hagan las demás personas. Tu propia decisión en estas cuestiones es profundamente importante. Tu decisión al respecto afectará toda tu vida futura. Lo que más felicidad puede ofre-

certes es el casarte con alguien a quien ames y vivir siempre a su lado. Quizás puedas experimentar con el sexo antes de casarte y dirigirte al altar emocionalmente íntima, pero la experiencia de las edades nos dicen que esto es difícil. Todo depende de lo que te suceda y nadie puede predecir cómo te sentirás cuando seas mayor. Las experiencias sexuales triviales pueden embotar tu capacidad para un grande y verdadero amor. Si no, es posible que se desarrolle en tu mente un complejo de culpa engendrado por tus encuentros previos y no sólo no podrás ser feliz sino que tampoco harás feliz a tu esposo.

De cualquier manera, tales experiencias son moralmente incorrectas.

**PREGUNTA:** Los muchachos dicen que no les importa que sus esposas sean vírgenes o no. Eso es algo pasado de moda, mamá. Por otra parte, ¿cómo sabría mi esposo si lo soy o no si no se lo dijera? Tú me explicaste hace tiempo que puede sufrirse una lesión por algún accidente o practicando un deporte violento.

**RESPUESTA:** Al igual que creo en que la fidelidad debe ser compartida por ambos cónyuges en el matrimonio, creo también que esta gran y seria experiencia debe ser compartida con nuestro propio esposo.

"Tu esposo probablemente nunca sabrá qué acto sexual disfrutaste antes de conocerlo a él, a menos que se lo digas. Yo opino que esto no tiene sentido. Tú se lo dirás sencillamente porque tienes un complejo de culpa y querrás librarte de él para sentir alivio con la confesión, cosa que más tarde traería complicaciones.

"Por otra parte si no te confiesas con él, no podrás eliminar el complejo de culpa. Los psiquiatras nos aseguran que muchos tipos de manifestaciones que ellos dan en llamar neurosis no son otra cosa que

complejos de culpa que nos llenan de ansiedad. Las mujeres manifiestan estos sentimientos de distintas maneras. Ella puede, por ejemplo, reaccionar negativamente ante el amor que le hace el esposo, convirtiéndose en una compañera fría e insoportable. Eso inevitablemente daría al traste con el matrimonio. Es posible que también se enferme o se convierta en una madre inadecuada. Existen incontables formas en que el complejo de culpa puede arruinar las vidas de dos o más personas.

**PREGUNTA:** Mamá, no creo que tengas una opinión muy definida y consistente. Me has dicho que la armonía sexual es de gran importancia en el matrimonio. No es mejor aprender por experiencias que correr el riesgo confiando en la suerte?

**RESPUESTA:** La mayoría de las gentes normales que se aman mutuamente pueden rápidamente lograr ajustes sexuales satisfactorios. Un amor físico hermoso depende de las dos personas implicadas. Y el amor dentro del matrimonio posee una cualidad espiritual que no viene por otro medio. Es por eso que querrás casarte por la iglesia. La Biblia llama al cuerpo "el Templo de Dios". En el matrimonio, la participación de dos personas en la actividad sexual debe ser considerada como el sacramento del amor, como parte del proceso de continuidad de Dios.

La unión física fuera del matrimonio no se asemeja al amor dentro del matrimonio. El acto sexual es con frecuencia doloroso al principio y nada agradable si se tiene en cuenta el pudor de la esposa que como es natural tiene que olvidar de golpe todas las inhibiciones que su anterior estado le exigía. Pasará un tiempo hasta que aquello le sea tan natural como cualquier otra actividad. En ocasiones, las muchachas que han tenido experiencia sexual a una

temprana edad, han sufrido un choque brutal inesperado y esto las incapacita para amar tranquila y sosegadamente al que más tarde la llevará al altar. Aún en el caso de que se salte el obstáculo y se domine el temor a pasar por lo mismo, todavía no tendrá una idea verdadera de la belleza de la experiencia porque estará pasando por ella furtivamente. Esos contactos fuera del matrimonio obligan a la pareja a esconderse para llevar a cabo sus impulsos. El amor físico debe ser libre y sosegado, que dé placer y no preocupaciones. Cuando estés casada, conocerás la gran alegría de esta unión y desearás que la misma sea bendecida con niños. Cuando uno accede a las aventuras ilícitas siempre se está temiendo el quedar fertilizada y este temor se convierte en una pesadilla. De todas las responsabilidades, la mayor es la de tener que considerar el futuro de una vida inocente, de una vida que no nos ha pedido que la traigamos al mundo.

**PREGUNTA:** Creo que eso fue lo que le sucedió a Susie Johnson. Estuvo ausente de la escuela durante un tiempo. Ella alegó que había ido a visitar a su abuela. Desde luego, todos pensamos que era una tontería hacer una visita prolongada en una época de exámenes finales. Las muchachas de su clase aseguraban que había ido a hacerse un aborto. Eso es mejor que dar a luz cuando no se está casada, ¿verdad, mamá?

**RESPUESTA:** Opino que es un pecado mortal el destruir una nueva vida. Una vez en estado, estamos moralmente obligados a traer al nuevo ser, legítimo o no, al mundo. La única respuesta segura y sabia es la de que no se debe tener contacto sexual antes del matrimonio.

Me has hecho algunas preguntas vitales. Las respuestas que te he dado te permitirán llevar una vida saludable y normal, y lo que es más importante, una vida feliz.



*Anel-Hice  
FIDN. 117797*

# La Ciudad de Panamá en el Siglo XIX

"Hace un siglo,—dice Reclús,—, Panamá era una de las ciudades más ricas y bellas que existían en el mundo. Los galeones que arribaban a ella, cargados con los riquísimos tesoros que venían del Perú, el incesante paso de aventureros y emigrantes que se dirigían al Pacífico, daban lugar a que fuera el punto de embarque y desembarque más frecuentado de toda la América occidental. Así hubiera seguido sin duda por sus buenas condiciones y por las comodidades que en ella se encontraban, a no ser por una multitud de causas que iniciaron su decadencia, que con inusitada rapidez se acentuó luego...

"No obstante lo que dejamos apuntado, Panamá tiene aún magnífico aspecto, con sus ocho o diez iglesias y conventos en ruinas; sus palacios, sus prisiones, sus arsenales de otra época y sus gigantescas fortificaciones. Los muros y los fosos que la defendían por la parte de tierra, separándola de los sitios en que hoy existen algunos arrabales, como Pueblo-Nuevo y Arrabal de Santa Ana, han sido cegados y destruidos a fin de atender a mejorar las condiciones de salubridad de la población, y facilitar su comunicación con éstas: pero esto mismo, que tantas ventajas produce, no puede menos de ser un gran peligro para los que gobiernan, mucho más siendo estos arrabales el albergue de la gente de color.

"Esta población, resultado de un cruzamiento llevado hasta lo infinito entre blancos, negros, indios, y chinos, —aunque en proporción menor,— y de culies asiáticos, es en su fondo mansa, servicial y buena, pero perezosa y pronta a promover disturbios y revoluciones a que se la incite: bastan algunos intrigantes para ello, y aquí son numerosos... Luego que uno de los agitadores logra reunir el número de descontentos que cree suficientes para la realización de sus fines, queda acordado un pronunciamiento; los sublevados se ponen en armas y proceden a ocupar la plaza de Santa Ana, su iglesia y todas las casas que dominan la ciudad a tiros de fusil. Los encarga-

Por

E. J. CASTILLERO R.

dos del poder ensayan resistir, se organizan como pueden y toman posiciones en una altura casi igual a aquella, que domina la playa y la avenida del peligroso barrio. Por desgracia, cuentan de ordinario con muy poca gente para el sostenimiento de este punto; el fuego de los adversarios los dispersa en breves instantes y la ciudad es tomada...

"Los barrios de que venimos hablando tienen única y exclusivamente esta iglesia de Santa Ana, que está construida, como todos los edificios de Panamá, con rocas ígneas: pórfido, traquito, dolerita, basalto rojo, pardo o verdoso. La ciudad, o sea, el espacio que circunscribían las antiguas murallas, cuenta las iglesias por docenas. Estos edificios y los extensos conventos que les son anexos, dan patente y clara idea de la riqueza de Panamá en el siglo pasado. Siete monasterios ocupan casi toda la superficie, el único que se encuentra en buen estado de conservación es el de la Concepción, y en él ha podido ser instalado el hospital; algunos otros tienen salas disponibles, que con frecuencia emplean para almacenes, cantinas o depósitos militares. El más grande es el de San Francisco, cuya iglesia, aunque en mal estado, sirve aún para el culto... Tiene por todo adorno una elevada torre, destinada a campanario, pero a la que apenas si se ha hecho subir de la nave; ésta se encuentra agrietada por todas partes; los muros han perdido la vertical; las columnas están inclinadas de un modo amenazador. Antes de mucho tiempo las hormigas acabarán de arruinarla, pues en numerosas legiones lo ocupan todo, desde los cimientos hasta la techumbre... De los demás monasterios apenas quedan las capillas; poco a poco,

Ofrecemos a continuación la descripción que con ágil pluma hizo el ingeniero francés Armando Reclús, de la ciudad de Panamá, tal como él la vió en 1876. Reclús, junto con Bonaparte Wyse y el panameño Pedro J. Sosa, es autor del plano del Canal de Panamá, cuya construcción comenzaron los franceses. Su busto en bronce adorna la Plaza de Francia en esta ciudad.

después de las sucesivas reformas políticas y económicas que los gobiernos han llevado a cabo, se han ido convirtiendo en casas habitables, o se han desmoronado por el abandono... Entre las iglesias que aún sirven al culto, pueden citarse San Juan de Dios, San Felipe, y la del convento de Santo Domingo, cuyos muros se conservan en buen estado, pero de la que un incendio ha destrozado el techo... Aun puede verse un arco de más de veinte metros, y cuya curva es de una forma muy perfecta... Esta iglesia, que a poca costa hubiera podido conservarse poco después del siniestro que la dejó descubierta, y que durante mucho tiempo estuvo abandonada sin que nadie se acordara de ella, ha llegado, al fin, a convertirse en una panadería al vapor...

"Las ruinas más imponentes de la ciudad y que más llaman la atención, son las del Colegio de las Jesuitas. Este convento, casi igual en extensión al de San Francisco, pero más pobre de arquitectura, no llegó a terminarse nunca, y su capilla, descubierta también a causa de un incendio, sirve con harta frecuencia para los espectáculos que pueden celebrarse al aire libre.

"En cuanto a las iglesias que no pertenecen a comunidades, como San Miguel, Malambo, San Juan de Dios, San José y la Merced, su ornamentación es aún mucho más recargada que en las basílicas de

España. Se ven en ellas inmensos altares de madera dorada y tallada, sostenidos por gruesas columnas labradas en anchas espirales, llenas de nichos en que hay santos vestidos con diversos trajes, con el rostro iluminado por medio de colores chillones, abrumados por una peluca de cabellos verdaderos. Los pedestales están adornados con lambrequines de madera, pintados y festoneados con oro, cercados alrededor con macizas balaustradas. En muchas capillas se ostenta buen número de reliquias locales, a las que los naturales profesan gran veneración...

"De todos los monumentos que podrían servir para atestiguar la grandeza de que Panamá disfrutó un día, la catedral es el único que ha escapado a la decrepitud. Sus torres, que sirven de faros para indicar la entrada de la rada y del puerto, son las más altas que existen en toda la América Central y en la Meridional. Gracias a la extinción completa de las fuerzas volcánicas en el Istmo, sus torres no se han movido ni una línea siquiera en los dos siglos que cuenta de existencia. La arquitectura de la iglesia, fea y de mal gusto, pertenece al estilo que por convención han dado en llamar jesuítico, y tiene un grandísimo parecido con la catedral de México. Sus torrecillas, como todas las de las amazocotadas iglesias del Istmo, estaban cubiertas con láminas de brillantes madre-perla; habiéndose caído estas escamas poco a poco, y siendo costoso reponerlas con conchas de nácar, se las ha sustituido por pedazos de cualquiera otra sustancia, pintados de blanco.

"Excepción hecha de las iglesias, conventos y fortificaciones,

Panamá no posee otros monumentos que puedan hacer recordar su pasado. Los antiguos edificios presentan muy poco de interesante, pero son dignos de ser visitados el viejo palacio en que se reúne el Cuerpo Legislativo del Estado y la Casa Municipal, situada en la plaza de la Catedral...

"Se encuentran aún bastantes casas a la usanza del siglo pasado, con los bajos contruidos de ladrillos, y los dos pisos restantes con madera, avanzando por todos lados unos dos metros, sin perjuicio de un alto balcón que tiene la ventaja de proteger al que transita por la calle, de la lluvia en una estación, y de los fuertes ardores del sol en otra. Estas altas casas dan a la ciudad un carácter particular y propio, bien distinto del de las demás poblaciones de la América del Centro; cosa que fácilmente se comprende teniendo presente que en Panamá no ocurren temblores de tierra, como con tanta frecuencia sucede en ciertas partes del Istmo, sobre todo en Nicaragua y San Salvador...

"Panamá está rodeado de fortísimas murallas, cuyo ancho es de varios metros, contruidas por sus tres lados en el terreno que el mar deja en seco al bajar la marea, de modo que al subir ésta, las olas se estrellan contra ellas... Hoy las fortalezas, que desde hace mucho tiempo están desarmadas, se desmoronan por todas partes; trozos enormes que la marea socava, piedras desencajadas por la no menos destructora acción de los sarmientosos arbustos y las plantas parietarias, que aprovechan la menor grieta para abrigar sus raíces, se hallan esparcidos acá y allá en el terreno que el mar descubre.

"El bastión situado al Sureste,

bastante bien conservado, sirve en el día de paseo, donde las señoras aspiran por la tarde la fresca brisa del mar, y nada existe tan agradable y armonioso a la vista como el panorama que presentan la rada y sus islas tapizadas de verdura. En el otro bastión, completamente desmantelado, se elevan aún, muy bien conservados, los muros del monasterio de San Francisco...

"En comparación de Colón, Panamá es un verdadero paraíso. Aquí encontramos una distinguida sociedad francesa y un hotel monumental dirigido por un compatriota nuestro, que nos ofrece confortables y cómodas habitaciones, así como todo lo que puede desearse; es, sin disputa, el mejor de los establecimientos de su clase que a orillas del grande océano puede encontrarse en toda América, excepción hecha de California. No quiero detenerme a hablar de su ancho y cómodo salón, ni de sus espaciosas habitaciones abiertas a extensos corredores, en los que el fresco es tan delicioso, que los viajeros no curiosos (y es esta una especie muy abundante) pasan en ellos todo el tiempo de su permanencia en Panamá. Puede decirse que no se ha descuidado nada para aumentar el bienestar del cliente. Una gran máquina de vapor tiene en acción constantemente aparatos para obtener hielo, un lavadero y una panadería mecánica. Todas las personas distinguidas de la ciudad, todos los extranjeros que se hallan de paso, parece se dan cita en el café, situado en el cuarto bajo, y el mostrador de dicho café es la verdadera bolsa de Panamá, el lugar donde se tratan todos los más importantes asuntos de la población.

## VENTANAL INTIMO

La tarde se ahoga en un charco  
de nostalgia y cada vez  
es el olvido más parco.  
(La iglesia parece un barco  
recostado a una pared).

Anocheciendo me lleno  
el corazón del veneno  
del recuerdo, y por mirar  
vuelvo a mi marco que encanta  
como un barco  
sobre el mar...

Lucas BARCENA

quiere Ace  
TITD-117803

# ELLOS ESTAN DESARMADOS

Por

ROSA CLAUDIA STORTI

Cristina se sintió contrariada por la aparición de Linda precisamente en ese momento. Pero debía mostrarse gentil; además, no en vano pertenecía ya a la buena sociedad, habituada a sonreír.

—No le molesta, Linda, que prosiga con mi toilette? tengo que salir a las once. Tome asiento, aquí cerca— y siguió maquillándose nerviosamente mientras la otra se acomodaba sobre el taburete de su boudoir, ciñéndose su tapado gris, de excelente corte masculino.

—Hace frío, Cristina; abrigúese si piensa caminar.

—Espero que Clem llegue a tiempo para dejarme el coche.— Cristina estaba acostumbrada a frases así y no le era posible evitarlas.

—Claro, Clem! Clemento me parece un nombre horrible! Y es un buen pretexto para dar un toque elegante a vuestra vida— Cristina encajó el golpe. Pobre Linda, de toda su superioridad solo le quedaba la ironía... Era mejor dejarla hacer, ya que aquel día debía llegar alguna vez.

—Un poco más bajo el colorete, Cristina. Por qué quiere alargarse el rostro si ya lo tiene largo? El color es exquisito, pero vaya despacio, a ver, así— Cristina seguía nerviosamente sus sugerencias. Observó con paciencia:

—Si poseyera su clase, Linda, no necesitaría tantas cosas. Tal como se colocó ese echarpe en la cabeza, ha creado el mejor sombrero de Roma. Si viene conmigo a lo de Darmi, para ver los modelos, se lo copiarán con toda certeza.

La otra no respondió, aparentando no dar importancia a la lisonja y se arrebujo perezosamente en su austero abrigo, que acentuaba, por contraste, la sugestión de su rostro encantador, aun joven.

—Ve, Linda, tengo que maquillarme bastante. Lo requiere mi línea, de lo contrario sería insignificante.

—Es una necesidad que exige una cuenta corriente en el banco,

como la suya, Cristina. Aunque no la envidio.

—Ya hemos llegado a eso" pensó Cristina, bajando su bella cabeza morena magníficamente peinada, para observarse las uñas; luego dijo en voz alta:

—Y ahora, cómo le va, Linda?  
—Desde qué punto de vista tengo que considerar su pregunta? Dinero? Tengo intención de buscar un empleo con alojamiento. Pero Ud. aludía al estado moral, verdad?

Cristina levantó la cabeza, asustada.

—No opina que su marido ha sido un egoísta, dejándola sola, para arreglárselas como le fuera posible?

—Incluso lo trata mal", pensó Linda, molesta; y mantuvo a Cristina bajo el fuego de su mirada. Divertíase en verle temblar la lima entre las manos.

—Sabe muy bien, Cristina, que no podemos pensar nada malo de él. Ud. también lo conoció algo, verdad?— La lima temblaba, chiriendo sobre las uñas.

—Mire Cristina, yo experimenté sentimientos encontrados cuando mi marido se suicidó y, entre ellos, algo semejante a lo que usted ha mencionado. Pero luego, si se tiene un mínimo de comprensión, qué debemos pensar de un ser que no podía más? Hacía un año que la vida lo burlaba, burlaba su honestidad, su corazón, su ingenio, su lealtad. En apariencia la falta de trabajo lo exasperó, pero en realidad no tenía ya donde asirse, comprende?

—Y usted, con su personalidad, no logró hacer nada por él?

—Mi personalidad! — Linda rió con amargura.— Es precisamente lo que no necesitaba. El tenía tanta! En cambio veía reflejada en mí su tragedia cotidiana, multiplicada por mi capacidad de sufrimiento: en mí se hallaba a sí mismo, no a un ser tonificante. Mi cerebro pesaba demasiado; excesivos consejos, excesivo apoyo moral; tal vez sentíase humillado por todo ello. Creo que necesitaba una mujer que fuera solamente mujer.

Cristina habíase levantado, yendo a vestirse cerca del boudoir, ante el armario. Sólo la cubría la combinación mientras buscaba un traje; en realidad, aparecía desnuda bajo unos pocos palmos de tul color ocre. Era alta y sólida, mucho menos sutil de lo que parecía vestida con hábiles artimañas. Pero tenía un cuerpo bellísimo.

—Una mujer compenetrada tan sólo de sus encantos femeninos.

Linda dejaba caer las palabras como si recitara, pero la otra no la miraba, buscando febrilmente en el armario; sus brazos levantados destacaban la línea de su espalda y de sus caderas altas y torneadas.

—Ese jersey color arena, Cristina, debería sentarle muy bien con el tres cuartos de castor. Los accesorios verde y marrón.— Se levantó para ayudarla a ponerse el traje. — Parece que yo profanara la memoria de un muerto. Cristina, pero le quería tanto que comprendo lo que le faltó en ese momento; algo vivificante, así como una superalimentación, trabajando y una mujer verdadera, de carne. Creo que el collar está de más, Cristina, con los gruesos botones del traje.

—El demonio te lleve", pensaba Cristina, cumpliendo maquinalmente los gestos dictados por la otra, presa de un miedo tonto. No era mejor que Linda, para salvarse de la miseria, se dedicara a pedirle una suma de dinero a cambio de las cartas que debía haber hallado en su casa? Qué

fastidioso aquel suicidio y todo lo demás!

—Escuche, Linda: por qué no se queda con nosotros? Podía hacerlo por todo el tiempo que quisiera. Mis chicos le gustan, no es cierto?

—Es una idea gentil, Cristina? "Probablemente ya se lo imaginaba", pensó Cristina. La idea ha sido buena.

—También Clem estará muy contento.

—Cuando han triunfado, los hombres tienen más tiempo para estar contentos. Ya no andará tan agitado por la fiebre de la lucha, me imagino.— Ya la miraba con frialdad.

—Fiebre? Nunca me dí cuenta— observó Cristina, poniéndose en la cabeza un gorrito verde.

—Así, le queda muy bien, querida. Sí, Ud. no sabe nada de las luchas de Clem para conseguir algo; usted no estorba su vida con el peso de sus ansias; usted no supo que durante aquellos primeros días confusos de la liberación de los alemanes, una fila de camiones se desvió de un puesto determinado y poco más tarde su marido formó una sociedad de transportes...

—Efectivamente, tenemos mucho dinero, pero pensé siempre que lo había hecho como los demás.

Cristina se miró una última vez en el espejo. Su rostro, un tanto común y fresco, no carecía de encanto. En definitiva, aquellas cartas las estaba pagando ya con las humillaciones que tragaba como arena seca.

—Entonces, se queda, verdad, Linda? Y me hará el favor de ir a buscar los chicos al Instituto? Despedía a la nodriza. Oh!, basta de esos fastidiosos alemanes! Estoy buscando una institutriz inglesa. Quisiera que le dijese a la cocinera que le haga comer muchas espinacas a Emy, aunque no le gusten, contienen mucho hierro. Y después, imagínese, si usted se quedara un tiempo con nosotros, yo podría ir a la Argentina con Clem, que no quiere que vaya con él para no dejar solos a los chicos. —La miró con una expresión indefinida.— Amo a Clem.—Puso en la mirada una muda súplica.—Nunca hemos podido estar solos hasta ahora.

—Comprendo— dijo Linda irónicamente.— Una repetición apasionada. Ahora que ustedes han forjado su porvenir, es justo pensar en el amor como un premio.

—Oh, déjeme ir, tesoro— rogó Cristina nuevamente asustada por el tono de la conversación.— Esta noche tenemos invitados; me hará un verdadero favor, Linda, si se queda con nosotros. No tiene que ir hasta su casa a buscar un traje: elija aquí, hallará lo que le haga falta; usted es solamente un poquito más delgada. Oh, se me ha hecho tarde. Huyó hacia la salida. Estaba realmente cansada de aquella prueba: no era mujer que pensara en camiones robados ni en la gente que se suicida porque no los sabe robar.

Bajó las escaleras corriendo; en el umbral encontró a Clem, que regresaba. Lo miró complacida, tan elegante y joven aún. Sí, una repetición.

Lo encontraba de nuevo en ese rincón de sus vidas, como un hombre nuevo, sumamente atractivo.

—Dame tu coche, Clem, con el chofer. Tu puedes usar el auto más chico. Arriba está Linda.

—Linda Novales?— preguntó él sorprendido. Sus cálidos ojos castaños tuvieron un relampago de triunfo.

—Pero no se había marchado después de morirle su marido?

—Parece que no.

—Es siempre tan condenadamente inteligente?

—Sí. Pero puedes evitar decirte como un "snob" con ella. Le va mal y temo que su superioridad no resista. Sería una excelente institutriz para los chicos. Debemos hacer algo por ella.

—Debemos?— preguntó Clem, sin ocultar una leve alegría.

—Debemos. No olvides que Novales se suicidó porque tú tomaste su puesto en la dirección general de la Compañía!

Qué bien devolvía la pelota de la responsabilidad. Linda se la había tirado a ella, ella se la tiraba a Clem! Y si aun existían las cartas que había escrito a Novales, perderían su importancia si Clem advertía todo el peso de su culpabilidad.

Entró en su magnífico auto y dió la dirección de la mejor mo-

distia de la ciudad. Podía ser también que Novales, como perfecto caballero que fuera, hubiese destruido las cartas antes de morir. Quién sabe. Decíase que el suicidio no había sido premeditado, sino instantáneo, provocado precisamente por el nombramiento de Clem en su lugar, luego de que el Tribunal político a que se vio sometido —después de ser llevado a la cárcel y ver confiscados todos sus bienes— lo puso en libertad por falta de pruebas. Lo habían considerado un hombre acabado, pese a su ingenio: qué podía hacer ella? Hubiera debido darse nuevamente a él, una vez que había descendido tanto, por el solo hecho de que cuando la había vuelto a ver, al salir de la prisión, habíaase prendado de ella como un desesperado? O porque unos años antes, cuando Clem era uno de los tantos mediocres dependientes de Novales, se había producido entre ellos aquella rápida y mortificante aventura, provocada por ella con desatinada fatiga, cartas apasionadas e incasantes coqueterías, para intentar mejorar la posición de Clem? Qué empeño inútil. Si hubiese adivinado que la guerra había de venir un día a cambiar los papeles.!

Linda, desde la ventana, vió a Clem y bajó para hallarse con él en la sala. Lo halló un poco más grueso y solemne, pero siempre buen mozo y cumplido, ansioso de parecer aristocrático. —Oh, Linda, qué placer encontrarla aquí— exclamó ruidosamente, pero comprendiendo enseguida que era una frase inapropiada. Por otra parte, se le conocía como el hombre de las gaffes.

—Cristina insistió para que me quedara.

—Un coctel, Linda?

—No muy alcohólico, por favor. La mujer se acurrucó en un sillón. Bebieron una mezcla de lindo color rubí, un tanto embarazados. Pero qué decir? El terreno cordial no era el más adecuado para la batalla de Linda.

El habíase sacado el sobretodo y la bufanda de seda, apareciendo en su elegantísimo traje de franela gris, decorado por una magnífica corbata. En su aspecto, era hasta demasiado atractivo.

—La encuentro bien, Linda.

Tampoco aquella era una frase muy feliz en la contingencia. Pa-

ro ella divertíase al verlo en apuros. Eso ya significaba algo para su fiebre de venganza: porque era demasiado inteligente para no comprender que aquel hombre que había contribuido a destruir su vida, hubiera podido ser también despreciativo.

Al fin y al cabo, en esta época, son muchos los que roban camiones o empleos. Pero los hombres como Alesio se suicidan; los hombres como Clem triunfan.

—Usted ha sido siempre una mujer excepcional, Linda. Imagino que tendrá algún proyecto.

—Así es: el de asistir esta noche a su recepción.

—Oh, —rió él, feliz por la familiaridad con que Linda lo trataba. Es demasiado poco para una mujer como usted. Fijaba complacido su cálida mirada en el fino rostro de Linda, en sus facciones suaves y, sin embargo, frías. Los cabellos cortísimos, de un rubio ceniza, decoraban su frente con cierta gracia antigua.

—Quisiera decirle... Es difícil... Pero usted puede necesitar algo.

—Sí, es difícil que usted comprenda lo que yo necesito. Acaricié la cartera en la que tenía las diez y ocho cartas que Cristina había escrito a Alesio.

—Yo me he permitido pensar que usted se encontraba en una situación crítica, Linda — dijo él tímidamente.

Ella lo miró irónicamente. Pobre Clem! Tal vez le faltaba algo para ser un filibustero perfecto y ese algo era el cinismo que ponía el rencor en los labios de ella. "Veremos", pensó, "cual de los dos se hallará en una situación crítica cuando te muestre las cartas de tu mujer y los datos detallados del robo de camiones". Datos documentales, circunstancias, que había hallado entre los papeles de Alesio y de los cuales él, tan generoso, no quiso valerse, prefiriendo morir". Yo te denunciaré, te desenmascararé, no tendrás paz hasta que te reduzca a la ruina".

—Linda, puedo decirle que estoy muy contento de verla? Usted es un ser sensible y tendré necesidad de tenerla aquí, de encontrarla cuando vuelvo. Cristina es una mujer encantadora, pero no piensa más que en sus vestidos y en sus soirées.

—No le hacía a usted tan sentimental, Clem — murmuró Linda realmente estupefacta.

—Mire, Linda, yo ocupo ahora un cargo de mucha responsabilidad — comprendió que había cometido otro error y buscó desesperadamente la confirmación en el rostro pálido e impasible de Linda. (Claro, el asunto de los camiones y de los transportes ya estaba olvidado; ahora solo quedaba el cargo de gran responsabilidad!).

—Cuando estoy cansado quisiera confiar y poder apoyarme en un ser superior.

—Efectivamente, los consejos de administración son muy pesados, pero usted no lo tome demasiado en serio, Clem. Cristina me necesita, creo que como aya de los chicos; usted me eleva a la categoría de consejera suya. En su casa es fácil hacer carrera. —Miró hacia otro lado porque le molestaba aquella extraña mirada casi suplicante, cuando había esparado abatir a un enemigo armado. Trató de permanecer dura y distante.

—Voy a buscar los chicos al colegio. Puede llevarme en el coche?

—Seguramente, Linda. Lamentaría mucho haberla ofendido. (Pero qué locura esta extravagante humildad!)

—Bueno, deme otro aperitivo, Clem y nos vamos. —Se detuvo en la contemplación del hermoso líquido color rubí. Si pudiéramos ver así, dentro de la mente de los hombres: dentro de la de Alesio, tan honesto que aún amándola, en los amargos días de la derrota, no había visto la mano de su mujer tendida para ayudarlo, sino que le había preguntado, extraviadamente: "Por qué Cristina no viene más a vernos?" Dentro de la cabeza de este hombre deshonesto, que no había vacilado en denigrar a Alesio, en darle un empujón para hundirlo y ahora, frente a ella, era tímido como un chico. Quedóse impasible y dura, con la mirada lejana, mientras franqueaba la puerta que él mantenía abierta. Mas ese rostro de estatua triste, era precisamente lo que sugestionaba de Clem.

Desde el dormitorio de huéspedes, después de la cena breve y llena de formalidades, que había cansado a los tres, Linda oía a Cristina dar las órdenes para la velada: órdenes importantes, por-

que ahora Cristina debía empañar el recuerdo de las veladas de Linda, que habían sido famosas por su buen gusto. "Pobre Cristina", pensaba Linda irónicamente, "no se imaginaba, por cierto, que me volvería a ver después de tantos meses". Meses que habían sido nebulosos y como inexistentes para ella, compenetrada de la muerte de Alesio. Ayer había sido su primer día de lucidez, cuando comenzó a poner en orden los papeles del muerto; hoy era el segundo y lo había destinado a destruir aquella maldita pareja, de cualquier modo, a lo mejor con un escándalo en el momento cumbre de la velada, cuando hubiera llegado el presidente de la Compañía.

Desde el hall del primer piso, podía observar el gran vestíbulo que daba al salón. Los vio, poco después, recibir a los huéspedes según un estilo aprendido de memoria: muñecos de lujo, hasta que ella no les vaciase el aserrín.

Mas vacilaba, incapaz de ponerse un traje de Cristina, incapaz de completar su preparación de mujer invadida por el deseo de venganzas Linda Novales! Algunos años antes, el nombre había evocado la imagen de una joven mujer que atraía por su intensa personalidad, por la fascinación física y espiritual que se desprendía de ella, de acuerdo al gusto de quien la admiraba. Mas ahora! Era pobre, estaba sola, sentíase mala y pensaba usar su voluntad para vengarse: de la mujer, no porque le hubiera quitado a Alesio, sino porque no había hecho sufrir; del hombre, no porque le había robado su posición social, sino porque había denigrado a Alesio.

Sin embargo, no descendió al salón. En resumidas cuentas, un escándalo teatral le pareció de mal gusto: hallaría otro sistema. Por otra parte, no sería difícil manejarse al día siguiente con el presidente de la Compañía.

Se dirigía al saloncito de lectura, cuando oyó unos pasos que subían rápidamente las escaleras. Clem la alcanzó.

—Linda, no baja? —Ella lo miró de un modo extraño.

—Estoy de luto, Clem, prefiero no ver gente; además, no creo que los otros deseen verme.

—Pero yo sí, Linda.

—Usted? —El se sentó en un escabel, cerca de su sillón, de mo-

do que ella lo tenía casi a sus pies.

—Bebió mucho, Clem?

—Sí —dijo él con los ojos encendidos—. Pero cuando uno tiene una idea fija, no le hace nada. Quiere que le prepare un coctel?

—Por ahora, no.

—Luego entonces? Más tarde tal vez tendrá también una idea fija, una decisión que tomar.

—En efecto, —murmuró Linda con acento irónico.

—Linda! Hace años que sueño con llamarla por su nombre.

—Y lo ha conseguido, verdad, Clem? Yo también.

—Se siente disminuida?

—Era inevitable.

—No pensaba únicamente en su nombre, Linda. —El levantó el rostro para mirarla. Ella observó por primera vez que tenía los ojos casi claros. —Sentí siempre, dentro de mí, la vaga aspiración de ser plasmado por un alma verdadera. Ud. es mujer que puede hacerlo; usted lo posee todo para mí.

Linda vió que su cabeza brillante oscilaba un poco, como si quisiera apoyarse en sus rodillas y se puso rígida.

—Llegó la hora de mi coctel, Clem?

—Venga conmigo a la Argentina, Linda. Tengo que establecer sucursales allí y estaré por mucho tiempo ausente. Si viene conmigo, es muy probable que, más adelante, yo me quede seis meses del año en América: usted sería mi vida al otro lado del océano, mi verdadera vida.

Linda miró delante suyo, con horror, a un enemigo invisible: lo imprevisto. El hombre le acercaba su cálida respiración. Replicó con dureza.

—Su Argentina, Clem, no me gustaría.

—Entonces, déjeme traer aquí a la Argentina.

—Mezcle mi coctel y leeré en el fondo de la copa mi destino—dijo Linda riendo forzosamente, mientras murmuraba para sí: "Mañana te denunciaré igualmente".

En el instante en que él se dirigía al pequeño bar del salón, Cristina apareció en el umbral, con el rostro contraído por la ansiedad:

—Están conspirando ustedes dos? —Su risa también sonaba falsamente.

—No, Cristina; su marido quería convencerme para que bajara y como me negué, está preparándome un veneno que pueda librarlo de mi presencia.

Más Cristina no estaba para bromas, veía a Clem beber con oscura seriedad y tenía miedo de aquellas malditas cartas.

—Ha pasado algo? —No puedo evitar la pregunta.

—De ningún modo, Cristina. Mientras estaba aquí sola, reflexioné un poco sobre mis cosas y decidí irme al Piamonte, con mis parientes, por un tiempo. Y como soy un poco impulsiva, salgo enseguida: hay un tren a media-noche.

Se levantó, envolvióse en el tapudo que durante el día no se había quitado y tomó de nuevo su cartera.

—Así, sin valijas? —preguntó Cristina aun desconfiada.

—Iré un momento hasta mi casa y las prepararé en seguida —Miró a Cristina de frente. —En casa ya no tengo nada que hacer. Terminé, incluso, de ordenar los papeles de Alesio; no había nada que no tuviera relación con su

trabajo. —Notó perfectamente el suspiro de la otra.

—Deseo bajar por la escalera de servicio, Cristina, no quiero ver a nadie.

—La acompaño con el coche—dijo Clem, siempre serio.

—Hágame llevar por el chofer; se lo ruego, Clem, usted tiene huéspedes.

—Sí, claro, hace mucho que faltas abajo—apoyó Cristina nerviosamente.

—Blen, la acompañaré hasta el garage, Linda.

Cristina tuvo que despedirse y volver al salón. Estaba perpleja. Algo había pasado, pero las cartas ya no existían y aquella maldita mujer se marchaba por fin. Eso era suficiente para ella.

Linda bajó con Clem al jardín y esperó con él que el chofer preparara el coche. De improviso, oyó que él le susurraba en voz baja:

—Le parece absurdo que yo haya estado siempre enamorado de usted, Linda?

—Todo es absurdo en la vida.

El coche estaba listo. El tomó entonces su mano, besándola y ella sintió el calor de sus labios en todo el cuerpo, como una oleada de vida física. Rápidamente marchó hacia el coche, y, mientras él cerraba la portezuela, le observó el rostro, que expresaba sufrimiento, para grabárselo en la mente. El coche arrancó.

Cuando quedó sola, en la obscuridad, cerró los ojos y pensó: "es estúpido vengarse, si están desarmados". En realidad, ya estaba afuera de todo eso. Sentíase cobarde, feliz y angustiada como toda mujer que ha sido rozada por una invitación de amor. Aunque sea inútilmente.

## RECORDANDO A TAGORE

Por OFELIA HOOPER

Juegas conmigo porque soy un montoncito de luz hecho grada. Tus dedos juegan con el barro y le imprimen líneas de pureza; juegan otra vez y le graban tonalidades de pasión; vuelven a jugar y dejan fija en él, la piedad infinita de tu alma.

Luego, jugando, jugando, deshaces tu trabajo y arrojas la arcilla en un rincón. Pero cuando tu conciencia —la mamá siempre vigilante— te obliga a ledicarte a una labor que ella considera de provecho, divisas el resplandor y ya no quieres trabajar.

Y cuando la mamá regresa, te encuentra, de nuevo, jugando con la arcilla.

# REGISTRO BIBLIOGRAFICO

Obras Panameñas que se encuentran en la Biblioteca Nacional

AÑOS 1943 - 1945

Por ANA MARIA JAEN

- Acción Católica Panamá.—Memoria de las Damas de Acción Católica de Panamá en su décimo aniversario, 15 de Septiembre 1933-1943.—Panamá, Imp. "Acción Católica", 1943. 64p. ilus.
- Alfaro, Ricardo Joaquín.—Los acuerdos entre Panamá y los Estados Unidos.—Panamá, Imp. "El Panamá América", 1943. 12p.
- Asociación Aeronáutica Panameña.—Bases estatutarias de la Asociación Aeronáutica Panameña.—Panamá, Imp. "La Nación", 1945. 15p.
- Ascárate C., Fermín.—Vida; la novela de un joven.—Panamá, Editora Nacional, S. A., 1944. 112p.
- Bárceñas, Lucas.—Caracol; (versos).—Panamá, Imprenta de la Academia, 1944. 31p.
- Bermúdez, Ricardo J.—Adán Liberalo.—Panamá, Ferguson & Ferguson, 1944. 78p.
- Briceño, María Magdalena de Icaza de.—Jesucristo o el poema de Jesús desde la Anunciación hasta la Cruz.—Panamá, Imprenta Acción Católica, 1943. 44p.
- Cajar Escala, José A.—El cabecilla; novela de ambiente nacional.—Panamá, Ferguson & Ferguson, 1944. 129p.
- Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá.—Directorio comercial, profesional e industrial.—Panamá, Cía. Editora Nacional S. A., 1943. 59p.
- Carles, Rubén Darío.—El Darién majestuoso; libro de lectura para grados superiores de la Escuela Primaria.—Panamá, Talleres de La Estrella de Panamá, 1943. 72p. ilus.
- Carles, Rubén Darío.—Quiero Aprender; libro de lectura para segundo grado.—Panamá, Cía. Editora Nacional, S. A., 1945. 112p. ilus.
- Carles, Rubén Darío.—Quiero Aprender; libro de lectura para tercer grado.—Panamá, Imp. La Nación, S. A., 1945. 132p. ilus.
- Castillero Reyes, Ernesto de Jesús.—La Universidad Interamericana; historia de sus antecedentes y fundación.—Panamá, Imp. Nacional, 1943. 334p.
- Coparropa, Martina A. de.—Mis violetas.—Panamá, Imp. La Academia, 1944. 24p.
- Corona Fúnebre; a la memoria de don Guillermo Andreve. — Panamá, "El Panamá América", 1943. 102p. ilus.
- De León S., Víctor A.—Informe que presenta el Procurador General de la Nación a la Asamblea Nacional durante sus sesiones ordinarias de 1943. Imp. Nacional, 1943. 56p. ilus.
- Díaz Bliatry, Tobías.—La luna en la mano.—Panamá, Editora Nacional, 1944. 46p.
- Directorio Comercial Clasificado.—Panamá, ??, 1944. 84p.
- Fábrega, José Isaac.—La actitud argentina; editoriales de La Estrella de Panamá.—Panamá, Estrella de Panamá, 1943. 42p.
- Filós, Francisco A.—Caso Barreriel; asunto contencioso-administrativo.—Panamá, The Panama American Pub. Co., 1944. 47p.
- Gálvez, Roque J., comp.—Homenaje póstumo a la educadora nacional Doña Julia Gregoria Julio de Gálvez rendido por el grupo "José Martí".—Panamá, Imp. Artes y Oficios, 1944. v, 79p. ilus.
- Gamio Palacio, Fernando.—A Panamá; inauguración de la avenida República de Panamá.—Lima, E. R. Lullí, 1945. 32p.
- García Rufz, Ramón.—El Canal de Panamá; una epopeya de nuestro siglo. Síntesis histórico-geográfica. México, D. F., Secretaría de Educación Pública, 1945. 94p. (Biblioteca Enciclopédica Popular).

- Geenzier, Enrique.—Viejo y Nuevo.—Panamá, La Moderna, 1943. 1v, 219p.
- Goytia, Víctor Florencio.—El liberalismo y la constitución.—Panamá, La Estrella de Panamá, 1945. ix, 205p.
- Guerrero Viera, Gilberto J.—Homenaje a las camisas rojas; 57 aniversario, nov. 28, 1887-1944, por Gilberto J. Guerrero Viera, Rubén M. Quirós A. y Tomás A. Burbano.—Panamá, Imp. Franco hijos, 1944). Sin paginación.
- Herrera Sevillanos, Demetrio.—Antología poética.—Panamá, Imprenta de la Academia, 1945. 75p.
- Icaza, Jorge Enrique de.—Gérmenes incorruptibles; novela de costumbres panameñas.—2a. ed.—Panamá, La Estrella de Panamá, 1944. 156p. fotos.
- Informe rendido por la Comisión propulsora del monumento al Dr. Belisario Porras, durante su año y medio de labores.—Panamá, Imp. Acción Católica, 1944. 31p.
- Jaén Arosemena, Agustín.—Rasgos biográficos de Don Laurencio Jaén Guardia.—Panamá, Imprenta Acción Católica, 1943. 336p.
- Korsi, Demetrio.—Yo le cantaba a la falda del Ancón.—Panamá, Cía. Editora Nacional, S. A., 1943. 29p.
- Lefevre de la Ossa, José Edgardo.—A propósito de la guerra mundial.—Panamá, El Panamá América, 1944. 37p.
- Liga Patriótica Femenina.—Recomendaciones de la Liga Patriótica Femenina al proyecto de Constitución de 1945.—Panamá, La Estrella de Panamá, 1945. 27p.
- Méndez Pereira, Octavio.—Núñez de Balboa; el tesoro del dabaibe.—2a. ed.—Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1943. 167p.
- Miró, Rodrigo.—De la vida intelectual en la colonia panameña.—Panamá, Cía. Editora Nacional, 1944. 45p.
- Morales, Ramón del Cristo.—Chispazos festivos y brotes líricos; epigramas, motivos humorísticos y conatos de poesía lírica.—Panamá, Imprenta Acción Católica, 1943. 181p.
- Moscote B., Antonio, ed.—Segunda Asamblea Nacional constituyente de la República de Panamá, 1945. Panamá, Imprenta Nacional, 1945. 268p. illus.
- Moscote, José Dolores.—Instituciones de garantía; (título xv de la constitución).—Panamá, Imprenta Nacional, 1943. 158p.
- Moscote, José Dolores.—Proyecto de constitución nacional y exposición de motivos; presentados al Gobierno por la Comisión nombrada por el Decreto N° 1056 de 19 de Nov. de 1944 y compuesta por los Doctores J. D. Moscote, R. J. Alfaro y Eduardo Chiari.—Panamá, Compañía Editora Nacional, 1945. 114p.
- Navas, Narciso.—Verdad histórica; injusticia demostrada en Panamá.—Panamá, Imp. de la Academia, 1944. 24p.
- Núñez, Rodrigo.—Actitud de la Asociación Dental de Panamá ante la ley 128 de 1943 y ante una decisión de la junta nacional de higiene.—Panamá, Imp. El Panamá América, 1944. 57p.
- Ortega Brandao, Ismael.—Actuación presidencial de don Jerardo Ortega; (con motivo del primer centenario de su nacimiento).—Panamá, Imp. Nacional, 1943. 130p.
- Panamá.—Agricultura y Comercio.—Sección de Turismo.—The Republic of Panama; the land divided and the waters united.—Boston, Mass., ??, 1944. 80p. illus.
- Panamá.—Contraloría General de la República.—Oficina del Censo.—Censo de población; compendio general.—Panamá, Imp. Nal., 1945. 364p. illus.
- Panamá.—Ministerio de Educación.—Primera Conferencia interamericana de ministros y directores de educación.—Panamá, Editora Nacional, 1944. 717p.
- Panamá.—Ministerio de Educación.—Programas de enseñanza primaria para las escuelas de la República.—3a. ed.—Panamá, Imp. Nacional, 1943. vii. 312p.
- Panamá.—Ministerio de Hacienda y Tesoro.—Informe presentado por el custodio de bienes de extranjeros a su excelencia el Ministro de Hacienda y Tesoro para la memoria de 1943. Panamá, Imp. Nacional, 1943. 47p. illus.
- Panamá.—Informe.—1945.—Panamá, Imp. de la Academia, s. f. 80p. illus.

- Panamá.—Jurado Nacional de Elecciones.—Manual para jurados de votación.—Ed. oficial. — Panamá, Cía., Editora Nacional, 1945. 16p.
- Panamá.—Leyes, estatutos, etc.—Código penal de la República de Panamá.—Ed. Oficial.—Panamá, Imp. La Estrella de Panamá, 1944. Paginación variada.
- Panamá.—Leyes, estatutos, etc.—Ley Nº 72 (de 18 de junio de 1941), por la cual se crea el Cuerpo de Policía Nacional.—Panamá, Imp. Nacional, 1944. 15p.
- Panamá.—Leyes, estatutos, etc.—Recopilación de leyes, decretos, contratos y resoluciones dictadas por el Gobierno Nacional sobre trazado y construcciones de carreteras nacionales.—Panamá, Imp. Nacional, 1945. iv, 152p.
- Panamá.—Universidad Nacional.—Boletín del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas.—Panamá, Imp. Nacional, 1944-1945. 3t.
- Panamá.—Universidad Nacional.—Mesa redonda para el estudio de los problemas de la post-guerra; suplemento del Boletín del Instituto de Legislación Comparada y Derecho Internacional, 1945.—Panamá, Imp. Nacional, 354p.
- Puig, Manuel María.—Diccionario de la lengua caribe cuna.—Con un prólogo de Ernesto J. Castillero.—Panamá, La Estrella de Panamá, 1944. 193p. ilus.
- Quijano, Manuel de Jesús.—En la ruta liberal y democrática; una campaña antifacista, 1937-40.—Panamá, Editorial La Moderna, S. A. 1943. t. 1.
- Recuerdo del homenaje público de admiración y aprecio que le fué tributado a don Nicolás Victoria Jaén en el teatro nacional de Panamá el día 3 de Febrero de 1943.—Panamá, Imp. Acción Católica, 1943. 80p.
- Reyes Testa, Benito.—Remembranzas del 3 de Noviembre; combatiendo la fábula.—Panamá, Imp. Nacional, 1943. 64p.
- Ritter Aislán, Eduardo.—Nenúfares; poemas orientales.—Prólogo de Baltasar Isaza Calderón.—Panamá, Co. Editora Nacional, 1944. 29p.
- Rivera Reyes, Juan.—Bolívar predestinado.—Bolívar místico.—Bolívar y Jesucristo.—Panamá, Imprenta "El Panamá América", 1943. 33p. retrato.
- Un mundo nuevo.—Buenos Aires, Imp. López, 1945. 279p.
- La reforma del calendario.—Panamá, Imp. El Panamá América, 1944. 17p. ilus.
- Roux, Rómulo.—Introducción al estudio de la malaria; causas, desarrollo, transmisión, control.—Buenos Aires, Imp. Ferrari Hnos., 1944. x, 140p. ilus.
- Rubio, Angel.—Curso de iniciación geográfica.—Panamá, Ferguson y Ferguson, Libreros-editores, 1945. 396p. ilus.
- Sierra Stella.—Canciones de mar y luna.—(Primeros versos 1939-1940).—Dibujos del poeta Ricardo J. Bermúdez.—Panamá, Imp. de la Academia, 1944. 35p.
- Sinán, Rogelio, seud.—Incendio.—(Poema en tres tiempos).—Dibujos de Ricardo Marín.—Panamá, La Academia, 1944. 23p.
- Sosa, Julio Bautista.—Tú sola en mi vida.—Novela.—Panamá, Ferguson y Ferguson, 1943. 238p.
- Susto, Juan Antonio, comp.—Decretos-Leyes, del número 1 al número 43.—(1941-1942); del número 44 al número 56.—(1943-1944).—Panamá, Imp. Nacional, 1943-1945. 2t.
- Ley No. 135 (de 30 de Abril de 1943), orgánica de la jurisdicción contencioso-administrativo.—Panamá, Imp. Nacional, 1943. 27p.
- Leyes expedidas por la Asamblea Nacional de Panamá, No. 105 a la No. 141 (1943).—Panamá, Imp. Nacional, 1943. t. 4.
- Leyes expedidas por la Asamblea Nacional de Panamá.—Imprenta Nacional, 1942-1943. 4 t.
- Un manifiesto.—(Panamá, 10 de marzo de 1944) y dos discursos (David, 15 de Marzo de 1944).—Imprenta Nacional, 1944. 30p.
- Tejiera, Gil Blas.—El retrablo de los duentes.—La Academia, 1945. 162.
- Torrijos Herrera, Moisés.—Nardos.—La Estrella de Panamá, 1945. 32p.

- Tuñón, Federico.—Preocupaciones; (Notas sobre la realidad panameña).—San José, C. R., Editorial Borrera, 1943. 149p.
- Valdés, Ignacio de Jesús, hijo.—Alma.—Cía Editora Nacional, 1945. 215p.
- "Sangre Criolla"; nuevos cuentos panameños.—Acción Católica, 1943. 111p.
- Verbel G., Mauricio.—Selecciones poéticas.—2a. ed. aumentada y corregida.—Imp. de la Academia, 1944. Sin paginación.
- Zárate, Manuel F.—Por el Hospital Santo Tomás.—Editora La Nación, 1944. 85p.
- Aguilera, Rodolfo.—50 millas de heroicidad; relato sobre el canal.—Imprenta Nacional, 1944. viii, 92p.
- Arrocha Graell, Catalino.—Historia de la independencia de Panamá; sus antecedentes y sus causas 1821-1903.—Panamá, Benedetti Hnos., 1943. v, 289p.
- Casís, Angel L.—La tradición democrática en América.—Imprenta Nacional, 1944. 15p.
- Corcoran, Thomas F.—Examen económico de la República de Panamá para el año de 1943.—Traducción hecha por Carmen A. Miró.—Contraloría General de la República, 1944. 19p. Ilus.
- Ramos, Angel R., ed.—Libro de Oro de Colón, 1903 — Noviembre — 1944.—Ed. por Angel R. Ramos y J. P. Villani Alandete.—Panamá, Imp. La Academia, 1944. 164p. Ilus.
- Ritter Aislán, Eduardo.—Función de la real audiencia en la vida colonial de Panamá.—Tesis para optar al grado de doctor en filosofía en la Universidad Católica Javeriana.—Bogotá, Editorial El Gráfico, 1943. 50p.
- Memorias de la guerra (1899-1902).—Bogotá, Editorial A. B. C., 1943. 4046p. Ilus.



# LA ENVIDIA

Claro que la envidia no es producto exclusivo de ningún país; pues en todos se desarrolla y crece y prospera produciendo efectos verdaderamente desastrosos.

Sale por ahí un sujeto de condiciones estimables, que procura desarrollar en éste o en otro sentido? Pues todos caen a una sobre él para crearle obstáculos, dificultades y tropiezos, con la sana intención de que se rompa la crisma y no rebase el nivel de esas medianías imponentes, que en todas las esferas del entendimiento se encuentran desempeñando el tristísimo oficio de maldecir de lo que otros hacen, es decir de los que ellos no serán capaces de hacer nunca. Consigue el sujeto, librarse de las zancadillas, que le echan y de la resistencia que le oponen. Llega por fin al logro de sus propósitos y deseos? Pues tenga por seguro que no han de faltarle admiradores piadosos y bien intencionados que saquen a plaza sus debilidades y defectos obscureciendo al paso sus méritos y sus aptitudes. Por qué ese afán in-

Por JOAQUIN DICENTA

moderado de quitar al prójimo lo que de derecho le corresponde? Qué ventajas pueden obtener los que valen poco con destruir la fama de los que valen más. Cualquiera lo explicará! Si esto se explicara, se explicaría la razón de la envidia, dolencia que resulta y resultará siempre inexplicable.

Se habla de un orador. No sabe hablar. De un político? es un marracho. De un pintor? Es un majadero. De los que están arriba? Son unos afortunados sin razón de serlo. De los que empiezan

a subir? Son unos ambiciosos sin vergüenza, sin méritos y sin más aptitudes que las que por consideración les prestan algunos amigos.

Siempre igual: en todas partes y a todas horas.

Hay que trepar? Lass medianías y con especialidad las medianías que se suman y construyen una muralla de mezquindades, en la que cuesta esfuerzos enormes abrir brecha.

Se triunfa? Peor todavía. Antes eran veinte, ahora son veinte mil, y como la figura destaca, resulta más fácil hacer blanco.

Poco podría importar esto si tal sistema no produce la asfixia de muchos elementos valiosos y el ahincamiento de grandes y salvadoras energías. Pero es lo triste que como se necesita un organismo de titán para vencer en esta lucha diaria y continuada donde el enemigo es cobarde y hiere a mansalva, muchos retroceden, no pocos sucumben, y el que llega a lo alto, llega tan gastado y maltrecho que dura poco.

anal. 11-1815  
TTP.

# NEURASTENIA

Enfermedad perfectamente curable que se sitúa

"en el punto de intersección de lo físico y lo moral"

Ninguna enfermedad es tan imprecisa y tan mal definida como la neurastenia.

En el lenguaje corriente tenemos la tendencia de llamar "neurastenia" a todas las enfermedades en que surge la depresión nerviosa, y oímos calificar de "neurasténicos", ora a los melancólicos, ansiosos o delirantes que caen ya en el campo de la psiquiatría, ora, al contrario, a individuos sencillamente pesimistas o cerebralmente fatigados.

La palabra "neurastenia" es, en efecto, mal interpretada. Científicamente hablando debería ser reservada única y exclusivamente a los estados de "depresión constitucional", estados en que lo físico y lo moral se mezclan y las reacciones nefastas trastornan los dos.

¿Qué significado tiene la palabra "neurastenia" de origen griego? Exactamente "astenia nerviosa", fatiga o depresión del sistema nervioso, provocando un aflajamiento de la vitalidad de todo el organismo. Pero la enfermedad, o más bien el conjunto de trastornos agrupados bajo este nombre, no tiene una evolución regular. En la base existe un "terreno neurasténico" en que florecerán varias crisis.

## Eternos enfermos que padecen

Los individuos predispuestos a la neurastenia pueden ser reconocidos — por lo menos por los especialistas — por su comportamiento, actitud, gestos y características. Tienen una expresión de cansancio y disgusto; aunque la juventud se destaque en sus rostros, la marca de las arrugas longitudinales; el labio inferior pesado, y la mirada sin resplandor se advierten igualmente. Pero la característica principal de los neurasténicos es la falta de energía muscular; sus gestos son torpes y lentos,

Desde el punto de vista psíquico son caprichosos. Se excitan fácilmente, se desalientan y renuncian a realizar un esfuerzo. Los neurasténicos están más predispuestos que los demás a ciertas enfermedades: trastornos digestivos, descenso de órganos, congestión del hígado, baja tensión arterial, vértigos, jaqueca y asma. Sufren fácilmente de cansancio en los ojos, dolores persistentes, urticarias y eczemas. Asimilan mal y con frecuencia padecen de celulitis.

En resumen, no son enfermos graves, pero padecen eternamente, no se sienten a gusto, ignorando la agradable sensación física que nace de un buen equilibrio del sistema nervioso. Nada los apacigua: entre los candidatos a la neurastenia es que se reclutan principalmente los numerosos clientes de los charlatanes de todas las categorías.

## La "crisis"

Sobre este terreno predispuesto ocurre de vez en cuando una "crisis". Algunas veces es una causa física la que la provoca, por ejemplo, una enfermedad infecciosa, una simple gripe o una fatiga excepcional, un período de trabajo excesivo. Ocurre también que las crisis sean provocadas por un golpe moral, una gran preocupación, fracaso, traición, etc.

La adolescencia, edad inestable, está particularmente expuesta a la neurastenia. Se dan numerosos casos después de la preparación intensa para un examen, sobre todo, si éste no fué coronado por el éxito, o después de una primera pena de amor. Debemos aclarar que estas neurastenias de la adolescencia que merecen un cuidado particular por parte de los padres y educadores, no son un presagio que nos haga temer que el adoles-

cente que la sufre sea más tarde un verdadero neurasténico.

¿Cómo se manifiesta la verdadera crisis de neurastenia? Su elemento esencial es la "fatiga". No se trata de la fatiga moral que aparece después de un esfuerzo, sino de la fatiga perfectamente, sin razón, que afecta al cuerpo y al espíritu. El paciente se siente "vacio", "flojo", incapaz de todo esfuerzo. Hecho particular: esta fatiga cobra importancia al despertar, a medida que transcurre el día, el enfermo logra recobrar parte de su vitalidad.

Cansado, el neurasténico es también "impresionable". Acontecimientos mínimos y emociones sin importancia lo sorprenden, trastornándolo de manera exagerada. Algunas veces, sin embargo, preocupado por disimular su estado, demuestra al contrario una gran calma. Pero no logrará engañar al médico.

En fin, el neurasténico posee un sentimiento doloroso de "inseguridad" e "impotencia". Siente que un peligro así a punto de envolverlo en sus garras. Piensa que lo traicionan, que no tiene éxito en nada. Es el "instinto de la desgracia" que a veces aparece en las noveías.

En un grado más agudo, la neurastenia puede complicarse con obsesiones y crisis de cólera.

## Algunos remedios y mucha voluntad

Hoy es posible luchar eficazmente contra la neurastenia. Pero, antes que todo, es importante descubrir a qué se debe la enfermedad, que lo origina. A veces se trata de una afección pulmonar, una sífilis adquirida o heredada, y al artritismo. En este caso es naturalmente combatiendo la causa como se puede suprimir el efecto.

Los médicos de hoy opinan que

una sangre demasiado alcalina es causa de muchos disturbios. La meditación adecuada trata, por un lado de disminuir la alcalinidad; por otra parte de regularizar las funciones endocrinas y neurovegetativas que presentan siempre cierto desequilibrio.

Los medicamentos generales empleados son las proteínas, el hiposulfito, el calcio, que fortalece los tejidos, el fósforo y sobre todo el ácido fosfórico, verdadero alimento de la célula nerviosa, las vitaminas, los extractos glandulares.

Durante las crisis se aconsejan los calmantes: bromuro, y otros muchos. La electricidad y los rayos ultra-violetas dan buenos resultados.

Todo esto es para los tratamientos físicos. Puede hacerse igualmente el tratamiento por la vía moral. Un ambiente lleno de alegría, buen humor, entusiasmo, será en los casos más leves, de gran importancia para la terapéutica. En los casos más graves habrá que recurrir al psicoanálisis que actúa revelando al mismo enfermo —que lo ignora— el hecho disimulado, el complejo que afecta su subconsciente.

Es particularmente importante para un neurasténico llevar una vida sana, al aire libre si es posible. Durante las crisis el aislamiento y el descanso son necesarios. Una vez superadas, la vida de sociedad, las distracciones, el

ejercicio y el deporte moderado son al contrario, preferibles.

Pero la higiene del neurasténico depende antes que todo de él mismo. La dificultad del tratamiento proviene precisamente del hecho que algunos enfermos demuestran mala voluntad para dejarse curar. Está en manos del médico y de los familiares más allegados el convencerlos.

Una vez que el enfermo ha decidido vencer su mal, la mitad de la cura está realizada. Bastará con que su voluntad se ponga en juego y emplee por ejemplo, la autosugestión. Con un poco de energía y perseverancia recobrará pronto el equilibrio de sus reacciones nerviosas y, con ello, la alegría de vivir.

### ¿TIENE USTED VOLUNTAD?

La voluntad es uno de los más grandes triunfos de la vida. Sin embargo, muchas personas no se dan cuenta que les falta.

¿Pertenece usted a este grupo? La siguiente prueba les ayudará a saberlo. Contestar las preguntas siguientes:

- 1.—¿Se levanta cada mañana sin esperar el último minuto?
- 2.—¿Hace usted cada día por lo menos diez minutos de ejercicio?
- 3.—¿Ejecuta siempre lo que se había propuesto para el día?
- 4.—¿Termina usted siempre los trabajos que comienza?
- 5.—Cuando está tomando con sus amigos, ¿sabe usted detenerse después de la segunda copa?
- 6.—¿Puede dejar de fumar?
- 7.—¿Se priva de las delicias de un manjar favorito que le hace daño?
- 8.—Si usted está leyendo un libro interesante, pero algo difícil —¿sigue usted hasta el final?
- 9.—¿Sabe usted rehusar una invitación agradable cuando tiene un trabajo urgente que terminar?
- 10.—Cuando el médico le receta una medicina, ¿sigue tomándola bastante tiempo para conocer el resultado?

### SOLUCION:

Anótese: 2 puntos por cada respuesta afirmativa.

1 punto por "algunas veces".

0 por las negativas.

Menos de 5 puntos, usted no tiene voluntad; tal vez una salud deficiente sea la causa. Le aconsejamos vea a un médico.

De 5 a 10 puntos, su voluntad es insuficiente y no la pone en práctica.

De 11 a 17 puntos, su voluntad es suficiente y bien entrenada. Persevera y vence.

Más de 17 puntos, ¡cuidado! ¿Está usted seguro que su voluntad inflexible no tiene nada de violencia?

# LA VERDAD

## SOBRE EL SUERO DE LA VERDAD

**Es un procedimiento curativo  
y no un método policiaco**

Se plantea un problema de orden moral: "¿Se tiene derecho a utilizar, en justicia, el suero de la verdad?"

Hemos ido a ver a dos abogados; el señor Charles Fabiani nos ha dado su opinión en principio:

"No he estudiado el problema del suero de la verdad; pero, desde luego, repruebo su empleo, lo mismo que el de la tortura. En efecto: estoy firmemente persuadido de que un juez de instrucción que valga y que esté en posesión del espíritu de justicia, se encuentra en condiciones de llevar a buen término la instrucción del asunto más difícil".

M. Charles Delaunay ha estudiado el problema del suero de la verdad bajo sus diversos aspectos.

"Ustedes no ignorarán — nos dice — que el Consejo del Colegio de Abogados así como el de los Médicos, se oponen al uso del pentothal en justicia. Aun dejando esto aparte, yo mismo soy un resuelto adversario del ya famoso suero de la verdad.

¿Me preguntan ustedes por qué? Pero ¿han pensado ustedes, acaso, en todos los problemas que podría suscitar semejante método de investigación judicial? ¿Basta el conocimiento del subconsciente del individuo para permitirnos poner al descubierto el fondo del alma? ¿Puede uno estar seguro por anticipado de las reacciones del ser sometido al efecto del pentothal?

¿Cabe afirmar que el acusado de quien se sospecha envenenó a su nuera, no irá a acusarse de haber asesinado a su mujer? Por el momento, todas estas interrogantes parecen no tener respuesta. Pero hay algo todavía más grave...

¿Han pensado ustedes en el precedente que esto puede crear en

justicia? Supongamos, por ejemplo, que M. Dupont está acusado de haber cometido un crimen. Tras los diferentes interrogatorios de la Policía, es llevado al despacho del juez de instrucción, que le pregunta:

—¿Quiere usted que le pongamos una inyección de pentothal? (Y fíjense que no puede utilizarse el pentothal sin autorización del acusado).

—No tengo interés, porque no me da ninguna confianza ese suero.

¿No se originaría en contra suya una temible presunción? ¿A pesar de su negativa, puede ocurrir muy bien que M. Dupont no sea culpable!

También cabe pensar: Monsieur Durand dice que es inocente de la acusación principal, pero no quiere que le pongan una inyección de pentothal. ¿Tendrá acaso otra cosa que ocultar?

Imagínense ustedes la importancia de semejante hipótesis en la continuación del proceso. Además, es que no se toma en cuenta el libre arbitrio del individuo. Semejante método no le lleva mucha ventaja a la tortura.

Pero ¿para qué ir a buscar tan lejos el pro y el contra de semejante procedimiento?

Aparte de las razones que acabo de exponerles, en realidad, existe otra, que es la única: "El suero de la verdad no existe".

Ante nuestro gesto de extrañeza, prosigue:

—Pero esto pertenece al terreno de la justicia...

*En los países totalitarios, se ha empleado una droga especial, el pentothal, para hacer confesar a los acusados de delitos contra el Estado. En algunos servicios de policía se ha pretendido utilizar esta droga para la investigación de los crímenes comunes. Ello ha suscitado una gran discusión en Francia, y un periodista francés ha llevado a cabo una encuesta sobre el particular.*

Hemos ido a ver a uno de los sabios que han puesto en Francia a punto el empleo del pentothal y le hemos preguntado:

—¿Qué piensa usted del suero?

Y nos ha respondido sin vacilación:

—El "suero de la verdad" no existe. Tenemos el pentothal, pero es una equivocación considerarlo como una panacea universal. Se habla de él con demasiada frecuencia sin conocerlo. El pentothal es un barbitúrico. Es un narcótico, lo mismo que el amital. Es un anestésico que se emplea con preferencia a los demás para los cardíacos.

Algunos operados, cuando se despiertan después de la operación, hablan, cuentan su pasado. (Esta es, parece ser, la razón por la cual no se deja entrar nunca a los maridos junto a su mujer cuando ésta se despierta de la operación).

¿Por qué se ha hablado entonces tanto del "suero de la verdad"?

Porque los americanos lo han empleado en la guerra con mucho éxito. Pero lo han empleado de una forma distinta.

En su caso, se trata de salvar a neuróticos, agotados, deprimidos, personas que, por ejemplo, habían recibido un choque de obús, que habían visto morir a un compañero junto a sí y que se habían quedado temblorosos y agitados por este motivo para el resto de sus días. (¿dad"o-a

A una clase de enfermo de esta índole se le coloca, "con su propio consentimiento", sobre una cama. La inyección de pentothal libera a su subconsciente, le ayuda a hundirse en sí mismo y a encontrar lo que volvemos a vivir en los sue-

ños, por ejemplo, y en lo que nunca pensamos durante el resto del día.

El médico actúa como un confesor. Empuja al paciente, le hace preguntas y le dice:

“¿Y luego? ¿Y entonces? ¡Cuénteme lo que le ocurrió!”

El paciente se descarga de un golpe de todos los terrores que habían quedado en los oscuros repliegues del subconsciente. Tiembla, se cae de la cama, transpira con gruesas gotas de sudor, pasa por una espantosa crisis, pero queda libre del abceso moral que le

causaba daño. Dos o tres días después ya está calmado. Es otro hombre.

Pero todo ha ocurrido con su consentimiento y ha hablado porque quería hablar. Si el enfermo estaba decidido a no contar nada al doctor —con o sin pentothal—, no diría nada, quedaría envenenado y no se curaría.

Por lo tanto, todo lo que se ha dicho últimamente sobre el suero de la verdad se viene a tierra. Y el principal motivo para no emplearlo residiría, pues —en opinión

del eminente abogado y de un psiquiatra de primerísima categoría a quienes hemos preguntado—, en que los efectos mágicos que le atribuye todo el mundo no existen en realidad.

Es un procedimiento terapéutico de investigación en el caso de enfermos mentales. A condición de que el enfermo se deje ir en brazos del médico y le confíe voluntariamente todos sus secretos para deshacerse de ellos...

No es un medio de investigación criminal.

## ★ ★ ★ ★ ★ SABIA UD....

Que el récord de pequeñez de un recién nacido lo ostenta una niña neoyorquina? Esta señorita no pesó más que 320 gramos el día de su nacimiento. En cambio, el bebé de mayor tamaño es un negrito, de origen también americano, quien dió en la balanza el respetable peso de 12 kilogramos 500 gramos.

x x

Que se instalan iglesias en barcos e incluso en aviones para realizar los servicios religiosos en los más alejados lugares de Africa, América u Oceanía? Así circula una capilla flotante a lo largo de las costas de América del Sur. Ejerce los servicios religiosos en esta nave el Padre Carlos Leonard, de ochenta años de edad. El carillón de su campanario anuncia la llegada del barco. En el interior hay una docena de reclinatorios, pero durante el buen tiempo el Padre oficia sobre cubierta.

x x

Que la República del Monte Athos, que se extiende más de 30 kilómetros de largo y 4 de ancho, cerca de las costas de Grecia, es a la vez que el más pequeño Estado del mundo el único en que la población es exclusivamente masculina? Viven en ella unos 5 mil monjes de religión ortodoxa griega, repartidos en 20 monasterios y 12 comunidades. Los mismos monjes se hacen la comida y se confeccionan los vestidos, pues desde el año 1024 de nuestra Era, el acceso de las mujeres a este territorio está rigurosamente prohibido. No existen carreteras, caminos ni coches, ni se reciben periódicos, ni hay radio,

ni telégrafo, ni teléfono. El único medio de transporte que se emplea es la mula.

x x

Que el primer Año Santo se celebró hace 600 años, en el 1300 de nuestra Era?

La Iglesia Católica no tuvo intervención alguna en este movimiento religioso, que fue iniciado por un viejo de 107 años. Este hombre había emprendido su peregrinación a Roma desde Francia, llevado a las espaldas por sus tres hijos. Su paso por los pueblos excitaba la fe de los hombres y de las mujeres, que les seguían por millares. Esta peregrinación espontánea sorprendió al Papa Bonifacio VIII, cuando, mirando por las ventanas de su palacio de San Juan de Letrán, vió las calles de Roma llenas de una multitud que reclamaba a gritos su bendición. En este año de 1300, Roma fue invadida por 2 millones de católicos, cifra enorme si se tiene en cuenta que toda Europa no tenía entonces más que 50 millones de habitantes, que América no había sido aún descubierta, que no había vehículos de viaje, ni, casi, caminos transitables. Los peregrinos tenían que marchar a pie o a caballo, durante varios meses, en largas y penosas jornadas, dependiendo, generalmente, de la hospitalidad que hallaban a su paso.

Desde entonces, veintitrés Años Santos fueron proclamados por los Papas, o sea uno por cada generación. En el último Año Santo, celebrado en 1950, desfilaron por Roma de 4 a 5 millones de visitantes entre peregrinos y turistas.

Análisis  
TÍTULO. 117826

# ¿Es usted un chofer experto?

Algunos choferes son expertos, otros son amateurs. Otros son una verdadera amenaza. ¿Qué clase de chofer es usted? Para averiguarlo sométase a este test. Las preguntas están basadas en el manual del automovilista publicado por la Universidad de New York. Lea cada problema cuidadosamente y acto seguido seleccione una de las cuatro soluciones que se dan a continuación. Después de responder las diez preguntas, chequee la clase que damos al final.

- 1.—Un buen chofer, al encontrarse repentinamente con que los frenos no funcionan, tratará de controlar el carro:

(1) Apagar el motor. (2) Apretar el pedal del clutch varias veces. (3) Arrimar el carro al borde del camino para aminorar la marcha. (4) Poner la segunda velocidad y apretar el clutch repetidas veces ☐

2. Cuando se guía en una curva se debe,  
(1) Acelerar al comienzo de ella y aplicar los frenos antes de llegar a la recta. (2) Aminorar la marcha antes de llegar a la curva, apretar el clutch y pegarse al contén. (3) Aminorar la marcha antes de llegar a la curva y acelerar antes de volver a coger el camino recto. (4) Comenzar a coger la curva con la velocidad que se trae y aplicar los frenos únicamente caso necesario. ☐

3. Si la distancia mínima para detener el carro que viaje a 20 millas por hora es de 40 pies, a 40 millas por hora será de:  
(1) 60 pies. (2) 80 pies. (3) 100 pies. (4) 115 pies. ☐

- 4.—Usted está guiando a la velocidad límite y un carro que va detrás del suyo toca la bocina para pasar. Usted debe:

(1) Aminorar la velocidad ligeramente y darle paso. (2) Bloquearlo para hacerle saber que está guiando a la velocidad máxima. (3) Acelerar para quitarse de su camino. (4) Dejarlo pasar y luego volver a pasarlo.

5. Para mayor seguridad cuando se va a cruzar una calle, usted debe:

(1) Mirar a la derecha y a la izquierda al acercarse al cruce. (2) Mirar en el espejo para constatar la distancia que lo separa del carro que viene detrás. (3) Mirar a la izquierda y acto seguido a la derecha al aproximarse a la intersección. (4) Mantener sus ojos fijos al frente para ver qué peligros pueden aparecer. ☐

- 6.—Cuando las ruedas derechas de su carro se salen del borde del camino, usted debe:

(1) Aminorar la marcha gradualmente hasta lograr colocar el carro adecuadamente. (2) Tratar de colocar el carro rápidamente en su posición correcta antes de que pierda el control. (3) Aplicar los frenos con toda rapidez para impedir que el carro caiga en la fureta. (4) Apague el motor, detenga el carro y suba el carro al pavimento. ☐

7. Usted está guiando sobre un camino cubierto por la nieve y tiene que detener el carro rápidamente. La mejor manera de hacerle es:

(1) Pisar el pedal del freno hasta el piso. (2) Hacer señas y tocar el claxon. (3) Apagar el motor y aplicar el freno de mano. (4) Bombear el pedal del freno. ☐

8. Para detener un carro completamente en una pasada natural cuando éste viaja a una velocidad mayor de 30 millas por hora, usted debe:

(1) Apretar los pedales del clutch y del freno simultáneamente. (2) Apretar el pedal del clutch y después el freno. (3) Apretar el clutch y el freno al mismo tiempo y después poner la velocidad en neutral o punto muerto. (4) Apretar ligeramente el pedal del freno y acto seguido el del clutch, apretando luego ambos a la vez. ☐

9. Cuando se guía con una espesa neblina de noche se obtendrá mejor visibilidad utilizando:

(1) Las luces de carretera alta. (2) Las bajas, o encendiendo al mismo tiempo

las de la ciudad. (3) Las luces de parqueo. (4) Ninguna luz. ☐

10.—Su carro (a) ha sido acorralado por otro, (b) en un camino de dos vías. Al estar los dos carros aparejados el que ha tratado de pasar al carro, (a) trata de dar marcha atrás cuando ve que un carro se acerca por la vía contraria. Usted puede reducir el peligro de los tres:

(1) Acelerando. (2) Aplicando los frenos. (3) Manteniendo la misma velocidad. (4) Tocando su bocina en señal de peligro. ☐

#### RESPUESTAS:

1—4; 2—3; 3—4; 4—1; 5—3; 6—1;

7—4; 8—4; 9—2; 10—1.



## Secreta Vida

Por JUAN RAMON JIMENEZ

*Análisis*  
TITO. 117828

*Oh, dime, dime, cuando la noche  
hace más pálida tu callada sonrisa,  
lo trémulo de la hora,  
el pensamiento solitario,  
los vagos ruidos como lluvia  
reclinan tu cabeza en el silencio  
por mi olvidado nombre, entonces?*

*Buscas algo como innecesario  
recuerdo, surgen las fechas vagas,  
los semblantes,  
los dulces meses, los ensueños?*

*Entre la noche que calla  
la fuga lánguida de las horas,  
un ruido, un ruido hasta apenas ser  
brisa sobre flor,  
fugitivo amante paso,  
débil sonido, solozo,  
así calla en mi pecho  
tu blanco nombre, tu nombre amado.*

*Te pregunto ahora si en el silencio  
de las noches, oh, dime, dime,  
llego como tú entre mares vienes del tiempo,  
atravesando calles, solas perdidas en la música  
tras una tempestad de lágrimas antiguas.*

*Oh forma esbelta del humo  
crepuscular, del cielo azul y la noche cercana.  
Oh súbita presencia del olvido,  
oh desvanecida imagen del sueño y de la vida.*

# Por una Literatura Responsable

Por

JEAN PAUL SARTRE

Todos los escritores de origen burgués han conocido la tentación de la irresponsabilidad: por un siglo ésta ha sido tradicional en una carrera literaria. Rara vez un autor establece conexión alguna entre sus obras y su producto económico. De un lado, él escribe, canta y se lamenta; del otro, recibe dinero. Estos son dos hechos aparentemente sin relación; lo mejor que de él puede decirse es que esta recibiendo una pensión por lamentarse. Se siente como si estuviera en la posición de un estudiante con una beca, más que en la de un trabajador que recibe el pago de su labor. Los teorizantes del Arte-por-el-Arte y del Realismo han ayudado a confirmarle en esta opinión. ¿Se ha notado que ambos tienen el mismo objetivo y el mismo origen? El principal propósito del autor que sigue los preceptos del primero es producir obras carentes de utilidad: le parecen hermosas casi por virtud de su contenido completamente gratuito y por su falta de fundamento. Así, se coloca al margen de la sociedad, o, acaso, consiente figurar en ella exclusivamente como un consumidor: exactamente como el estudiante becado. El realista es también un consumidor voluntario. En cuanto a la producción, la cosa es diferente: se le ha dicho que la ciencia nada tiene que ver con la utilidad, y aspira a la estéril imparcialidad del científico. Se nos ha dicho muy a menudo que "se asoma" a la clase social que quiere describir. ¿Asomarse? ¿En dónde está entonces? ¿En el aire? La verdad es que, incierto de su posición social, demasiado temeroso de excitar contra sí la burguesía que le paga, demasiado lúcido para aceptarla sin reservas, prefiere eludir el juicio, de su tiempo y así se persuade de que está fuera de él, como un experimentador se mantiene fuera del sistema experimental. Así el desinterés de la ciencia coincide con el desenfreno del Arte-por-el-Arte. No ha sido por azar por lo que Flaubert fue al mismo tiempo un estilista puro, un amoroso cultivador de la forma y padre del naturalismo; no ha sido por casuali-

dad por lo que los Goncourt se envanecieran tanto de su poder de observación como de lo artístico de su estilo.

Esta herencia de irresponsabilidad ha sembrado confusión en las mentes de numerosos escritores. Sufren de una inquieta conciencia literaria, y ya no saben a ciencia cierta si escribir es laudable o grotesco. Anteriormente, el poeta pensaba de sí como de un profeta, y eso era respetable; más tarde, tornóse en paria execrable, lo cual era incluso soportable. Pero hoy ha caído de las filas de los especialistas y no es si un poco de incomodidad como él escribe "profesión: hombre de letras", en los registros de hotel. Hombre de letras: la combinación de palabras es en sí suficiente para quitarle a uno el entusiasmo de escribir; trae a la mente un Ariel, una Vestal, un *enfant terrible*, o un maniático inofensivo, o un morfinómano, o un numismatista. Todo esto es más bien ridículo. El hombre de letras escribe mientras otros luchan; un día podrá estar orgulloso del hecho, creyéndose el clasificador y guardián de los valores ideales; al día siguiente podrá sentirse avergonzado, hallando que la literatura se asemeja a una clase especial de afición. Con el burgués que lo lee él se siente consciente de su dignidad, pero cuando tiene que colocarse frente a frente de los trabajadores, que no lo leen, sufre un complejo de inferioridad, como lo observamos en la Maison de la Culture en 1936. Este complejo ciertamente está en la raíz de los que Paulhan llama *terrorisme* y eso condujo a los surrealistas a despreciar la literatura que les había dado el sér. Después de la pasada guerra apareció un lirismo peculiar; los mejores y más puros escritores confe-

saron públicamente que lo que más podía humillarlos era eso; y expresaron satisfacción cuando ellos mismos habían sido quienes habían atraído sobre sí el oprobio de la burguesía; habían producido escritos que, en sus consecuencias, tenían algún parecido con la acción. Estos intentos aislados no impidieron que hubiera palabras de menosprecio, más cada día. Siguió a eso una crisis en la retórica y luego una crisis del lenguaje. En vísperas de esta guerra, la mayoría de los literatos se contentaban con ser simplemente ruisñores. Eventualmente, algunos escritores surgieron que llevaban esta aversión a la producción hasta el extremo; eclipsando a sus predecesores, consideraron que no hacían bastante con publicar un libro que fuera meramente inútil; sostuvieron que el fin secreto de toda literatura era la destrucción del lenguaje y que para lograr este objeto bastaba hablar sin decir nada. Este inagotable silencio estuvo de moda por algún tiempo, y las Messageries Hachette distribuían a los puestos de libros de ferrocarriles, manuales de silencio bajo el disfraz de voluminosas novelas. Hoy, las cosas han llegado a un estado tal, que hay escritores que, cuando son denigrados o castigados por haber alquilado su talento a los alemanes, han demostrado una dolida extrañeza. "¿Por qué va a ser uno", decían, "responsable de lo que escribe?"

Nosotros no queremos avergonzarnos de escribir, y no queremos hablar sin decir nada. Esperamos —al menos en lo que a nosotros se refiere— que nunca llegaremos a tal estado; porque ninguno puede llegar a él. Todo lo que se ha escrito tiene un significado, hasta en el caso de que ese significado sea distinto del que el autor se proponía. Para nosotros, el escritor no es ni una Vestal ni un Ariel; se ha metido en su trabajo "hasta el cuello", en cualquiera cosa que escriba, aun en la más distante y retirada. Si a veces usa su arte para hacer juguetes de absurdos sonoros, incluso eso es una señal; quiere decir también que las clases dominantes lo han incitado a

ejecutar actividades frívolas sin que él mismo lo sepa, no sea que por miedo vaya a escaparse para acrecentar las filas de los revolucionarios. Flaubert, que tanto se mofó de la burguesía, y tan amargamente, y que imaginó que había logrado separarse totalmente de la máquina social, ¿qué es para nosotros sino un propietario con talento? Y ¿no sugiere acaso el meticuloso arte de Croisset, su confort, la solitud de una madre o de una sobrina, una ordenada existencia, prósperos negocios y cheques regularmente girados? Sólo hacen falta pocos años para que un libro se vuelva un hecho social que es consultado como una institución y que se admite como materia para las estadísticas; se necesita solamente que pase un breve lapso para que el libro emerja con sus muebles de la época, con sus vestidos, sombreros, medios de transporte y alimentos. El historiador dirá de nosotros: "Comían esto, leían aquello, vestían de tal y de cual modo". El primer ferrocarril, el cólera, la revuelta de los Canuts, las novelas de Balzac y el rápido progreso de la industria figuran en igual plano de caracterización que la monarquía de Julio. Todo esto se ha repetido una y otra vez desde Hegel; nosotros queremos sacar conclusiones prácticas de la afirmación. Ya que el escritor no tiene medios posibles de escapar, exclusivamente; es su única oportunidad que él cubra su época ex-novo; su tiempo ha sido hecho para él, y él ha sido hecho para su tiempo. La indiferencia de Balzac en los días del 48 y la asustadiza incompreensión de Flaubert por la Commune son hechos que deben ser lamentados; lamentados por bien de los propios escritores; porque en esos hechos radica algo que ellos perdieron para siempre. No queremos perder nada de nuestro tiempo; puede haber otras épocas más hermosas, pero ésta es la nuestra; sólo tenemos esta vida para vivir, en medio de esta guerra, de esta revolución, quizás. No se debe concluir de esto que predicamos una especie de socialismo a la norteamericana; todo lo contrario. El "populismo", o socialismo norteamericano es un hijo de viejos padres, la despreciable generación de los últimos realistas es aun otra tentativa de escurrir el bulto

de la confusión actual. Estamos convencidos, por el contrario, de que uno no puede escurrir el bulto. Aunque fuéramos tan sordos e inmóviles como piedras, nuestra pasividad estaría en acción. La abstención de alguien que dedica su vida a escribir novelas acerca de los Hittitas implica asumir alguna clase de actitud. El escritor está situado en su tiempo: cada palabra tiene sus reverberaciones y cada silencio las tiene también. Yo acuso a Flaubert y a Goncourt y los hago responsables de las represiones que sucedieron a la Commune, porque no escribieron una sola línea para impedir las. Puede decirse que eso no les concernía; pero, ¿era el caso de Calas asunto de Voltaire?, o ¿tenía que ver algo la sentencia de Dreyfus con Zola?, ¿qué tenía que hacer Gide con la administración del Congo? Cada uno de estos escritores, en alguna circunstancia particular de su vida, pesó su responsabilidad como escritor. La ocupación alemana nos ha enseñado a nosotros la nuestra. Ya que por el mero hecho de existir ejercemos influencia sobre nuestro tiempo, debemos decidir que esta influencia sea liberada. Y debemos especificar de nuevo; no es inusitado para un escritor que se sienta concernido, a su manera, con modestia, y trate de moldear el futuro. Por eso es un futuro vago, conceptual, que abraza a toda la humanidad y sobre el cual no puede lanzarse una luz definida; ¿llegará un momento en que la historia se acabe?, ¿se extinguirá el sol?, ¿cuál será la condición del hombre bajo el régimen socialista del año 3.000? Dejemos estos sueños a los novelistas-profetas; es el futuro de nuestra época el que debe ser el objeto de nuestra preocupación; un futuro limitado, que apenas pueda diferenciarse del presente, porque una época, como un hombre, es ante todo un futuro. Está formado por sus afanes corrientes, por sus empresas, por sus proyectos a un plazo más o menos largo, por sus rebeliones, por sus luchas, por sus esperanzas; ¿cuándo terminará la guerra?, cómo podrá ser reequipado el país?, ¿cómo se planearán las relaciones internacionales?, ¿cuáles serán las reformas sociales?, ¿triunfarán las fuerzas de la reacción?, habrá una revolución, y si

tal, ¿qué forma adoptará? Este es futuro que debemos escoger para nosotros mismos, y no deseamos otro. Sin embargo, algunos escritores tienen anhelos menos inmediatos y su visión es más extensa. Mientras pasan por medio de nosotros, parecen estar muy lejos. ¿En dónde están, pues? Con sus sobrinos muertos se vuelven a mirar la época evaporada que fue a nuestra y de la cual son los únicos sobrevivientes. Pero yerran en sus cálculos: la gloria póstima se base siempre en la incompreensión. ¿Qué saben ellos de esos sobrinos que habrán de venir y que los sacarán de en medio de nosotros. La inmortalidad es una coartada espantosa: no es fácil vivir con un pie más allá y otro más acá de la tumba. ¿Cómo pueden disponerse los asuntos corrientes cuando se ven desde tal distancia? ¿Cómo puede incitarse uno mismo a la batalla, cómo puede uno gozar de la victoria? Todos los valores están igualados. Ellos no miran si vemos: a sus ojos ya estamos muertos; entonces ellos se vuelven a la novela que están escribiendo para hombres que nunca verán. Han permitido que sus propias vidas les sean robadas para la inmortalidad. Nosotros escribimos para nuestros contemporáneos, no queremos ser nuestro mundo con los ojos del futuro—porque ese sería el mejor medio de destruirlo—sino con nuestros ojos de carne, con nuestros reales ojos mortales. No queremos ganar nuestra causa por apelación, y no necesitamos de una rehabilitación póstima; es aquí y durante nuestra vida que nuestras causas se ganan o se pierden.

Sin embargo, no tratamos de establecer un relativismo literario. Poco nos gusta la historia puro. Y, además, ¿existe la historia pura fuera de los manuales de M. Seignobos? Cada época descubre un aspecto de la condición de la humanidad, en cada época el hombre escoge por sí mismo en lo que se relaciona con los otros, con el amor, con la muerte, con el mundo; y cuando surge una controversia sobre el tema del desarme de las F. F. I. o sobre la ayuda que haya que darse a los republicanos españoles, es esa opción metafísica, esa decisión personal y absoluta, lo que está en cuestión. Así, vol-

viéndonos parte de la unidad de nuestro tiempo, emergemos finalmente con lo eterno y es nuestra tarea como escritores arrojar luz sobre los valores eternos que están envueltos en estas disputas sociales y políticas. Pero no toca a nosotros buscar esos valores en un paraíso inteligible; porque ellos sólo interesan en su forma inmediata. Lejos de ser relativistas, aseveramos enfáticamente que el hombre es absoluto. Pero es absoluto en su propio tiempo, en su propia ubicación, en su propia tierra. Lo absoluto que mil años de historia no pueden destruir, es esta decisión irremplazable, incom-

parable, que él hace en este momento, en estas circunstancias; lo absoluto es Descartes, el hombre que se nos escapa porque está muerto, quien vivió en su tiempo, quien pensó en su tiempo de día a día, con fechas limitadas, quien formó sus doctrinas de acuerdo con un cierto estado de desarrollo logrado en la ciencia, quien conoció a Gassendi, a Caterus y a Mersenne, quien en su niñez amó a una joven de moralidad dudosa, quien fue un soldado y consiguió una criada con un hijo, quien atacó no el principio de autoridad de Aristóteles en particular, y que surge de su tiempo desarmado pe-

ro invicto, como un mojón fronterizo, y lo relativo es el cartesianismo, esa filosofía de vendedor ambulante, que va pasando al trote de centuria en centuria, y en la cual todo el mundo halla cualquier cosa que haya puesto allí. No es yendo en busca de la inmortalidad como nos haremos eternos; no nos haremos absolutos reflejando en nuestros libros principios disecados que son suficientemente vacíos y negativos para pasar de una centuria a otra, sino luchando apasionadamente en nuestro tiempo, amándolo apasionadamente y, con todo el consentimiento, pereciendo enteramente con él.



*Amaya 117332*  
*TITP. 117332*

## Sketch de leve espuma

*Este es el mar que me ha herido,  
y en su azur mi niño tierno  
tortura el ijar nimbado  
como una versión del viento.*

*Rutas de risas y rosas,  
vendavales de luceros,  
entre las manos del niño  
el timón resigna el tiempo.*

*Firme niñez en el día,  
sol y la sal del contento,  
eso que busca el gemido  
tras el fugado secreto.*

*El mar historiando trae  
como náufrago un recuerdo:  
el alba que no moría  
cuando yo viví en el cielo.*

*Luz y voz, mi sed, la vida,  
la que yo perdí viviendo,  
mis manos entre las olas,  
los mundos entre mis dedos.*

*Padezco porque he perdido  
mis remos de dios ligero,  
porque el alma va a la muerte  
por entre olaes de cieno.*

*Me siento lleno de Dios  
y, con todo, desespero,  
mis días son como el agua  
que vive asediando el cielo.*

*¡Plenitud del mundo leve,  
yo beso a mi niño tierno,  
por si cambia por la Mía  
esta vida en que yo muero!*

VICTOR AMAYA GONZALEZ

1983  
11/18/83

# El Cáncer del estómago se cura

Por J. A. LOWRY

Aumenta día a día el número de personas que fallecen por cáncer del estómago. A primera vista pudiera pensarse que ello se debe a un mayor incremento de esta afección en los últimos años. Sucede aquí lo mismo que con los enfermos de úlcera gástrica o duodenal. No es que haya aumentado el número de pacientes, sino que con los métodos modernos de examen e investigación, muchos enfermos que ambulaban de una clínica a otra sin poder ser diagnosticados, pueden hoy día ser rotulados como tales y tratados en consecuencia. Hecho similar a lo sucedido, por ejemplo, con la apendicitis: se conocen mejor hoy sus síntomas, su manera de presentarse y los cuadros patológicos que son su consecuencia, lo que ha permitido salvar muchas vidas, gracias a un diagnóstico hecho a tiempo, pudiendo hacerse una terapéutica oportuna y eficaz.

Y si muchas veces en el caso de una úlcera del estómago o de una apendicitis crónica, aunque se retarda un poco el diagnóstico, no corre el paciente un peligro inmediato, no sucede lo mismo con el cáncer gástrico. Bastan días, a lo sumo semanas, para que el mal se haya extendido en una forma tal que toda la medicina sea impotente para conjurarlo. Es mayor, desgraciadamente, el número de enfermos portadores de cáncer del estómago que llegan al médico cuando no hay nada que hacer, que los que avisados o preocupados consultan al facultativo, al sentir los primeros síntomas de su mal y pueden curar muy bien, sobreviviendo en ocasiones largos años.

De ahí que haya nacido la creencia en que el vulgo de que el cáncer en general, y el del estómago en particular, sea una enfermedad que lleva fatalmente a la muerte. No nos cansaremos de repetir que ello no es así y con ese objeto escribimos el presente artículo. Hay que conocer al ene-

mico, saber distinguir los primeros síntomas por los cuales se anuncia, para atacarlo antes de que haya tenido tiempo de extenderse en forma tal que sea invencible.

Todo el mundo sabe que el cáncer se caracteriza por la formación de un bulto, de un tumor, en el órgano o parte del cuerpo afectada. Este tumor, destruye al órgano enfermo, al mismo tiempo que los venenos formados a su nivel van a repercutir sobre todo el cuerpo, ocasionando al poco tiempo la pérdida de la vida. Al entenderse por los tejidos, el cáncer comienza por los nervios, lo cual ocasiona esos atroces dolores que padecen generalmente los atacados por este mal.

No se conocen, hasta el presente, las causas originarias de estos tumores. Muchas teorías hay al respecto, y en todos los países del mundo existen investigadores que han dedicado y dedican su vida a buscarlas. No existe hasta el presente ningún hecho científicamente comprobado respecto a la causa de origen del cáncer. Ni existe ningún microbio que se haya comprobado sea el causante de la enfermedad. En general, la causa originaria de casi todos los tumores nos es desconocida. Lo único que sabemos es que existen tumores que llamamos benignos y otros denominados malignos. Los primeros invaden los tejidos donde residen; se limitan a crecer, rechazando los elementos nobles del cuerpo. Tales, por ejemplo, esos quistes de grasa (quistes sebáceos) que suelen existir en la cara y en el cuello de muchas personas y

que todos conocemos. Los tumores malignos, en cambio, no están rodeados de ninguna "cáscara" o envoltura que los separe de los órganos vecinos, sino que, por el contrario, se infiltran en los mismos, como si empujaran raíces. Esto los hace prácticamente difíciles de extirpar, porque hay que sacar, al mismo tiempo, el trozo de órgano o tejido invadido. De ahí su carácter de malignidad. En cambio, los tumores benignos se extraen con mayor facilidad, gracias a la cubierta que los separa de los órganos vecinos.

El cáncer es el ejemplo de los tumores malignos. Es enormemente una enfermedad de la edad adulta. Se conocen casos verdaderos de jóvenes y aun de niños, con cánceres, en algunas de sus formas (porque hay varias, pero en la inmensa mayoría de los enfermos se ve sobrevenir la infección después de los cuarenta años.

En el caso particular del cáncer del estómago, pueden suceder dos casos: que el cáncer se desarrolle en una persona hasta entonces sana, es decir, que no ha sufrido de dicho órgano anteriormente, o lo que es frecuente, que el cáncer se implante sobre un estómago ya enfermo con anterioridad, lo más común sobre una úlcera.

Sucede en ocasiones, que entermos úlcera gástricos (las úlceras del duodeno no se transforman en cancerosas) con sus síntomas típicos de ardor después de las comidas y con apetito exagerado, ven poco a poco que sus ácidos van disminuyendo, que su apetito también decrece y que, al mismo tiempo, comienzan a perder peso. Suelen ser estos los primeros signos denunciadores de la transformación de una úlcera simple en una maligna, es decir, en un cáncer o úlcera cancerosa.

Es en este momento que la medicina rinde sus más grandes éxitos, extirpando las causas del mal (la úlcera) y permitiendo al paciente una sobrevivencia de muchos años. Ya heuras dicho que una de las razones que hacen temibles a estas úlceras, es su transformación en cáncer. Otras veces (la mayoría), la enfermedad se instala en personas que nunca han sufrido del estómago. Se trata de sujetos de

edad adulta, generalmente de 40 a 50 años, cuyas digestiones comienzan a hacerse penosas, tienen pesadez después de las comidas, pérdida del apetito, un cansancio y decaimiento general. Todo esto se acompaña de una pérdida de peso, en ocasiones muy acentuada, y que suele ser generalmente el síntoma que más alarma a estos pacientes.

Si la enfermedad se deja abandonada a su evolución, el tumor sigue creciendo, destruye cada vez más el estómago al cual en ocasiones, invade en su totalidad, llegando a cerrar la salida del estómago, es decir, "el píloro", que da paso a los alimentos, comenzando entonces los vómitos. Cuando se llega a este período, ya, generalmente, la enfermedad ha avanzado a un punto en que es incurable. Y peor aún si las raíces (digámoslo así para ser más gráficos) del cáncer invaden las capas exterior-

res del estómago, llegan hasta el hígado y otros órganos vecinos, al mismo tiempo que la pérdida de peso y debilidad son extremas, la intoxicación general del paciente progresa, los vómitos oscuros, como borra de café (debidos a la presencia de sangre descompuesta) son más frecuentes y se llega a un estado especial de agotamiento, que termina fatalmente con la pérdida de la vida. Es el período del "caquexia", que así se llama en medicina.

No nos detenemos más en estos síntomas del cáncer del estómago. Repetimos, que no nos interesa conocer sino los primeros indicios de la enfermedad, porque desgraciadamente, después, el diagnóstico es claro, pero los resultados del tratamiento son nulos.

No existe otro tratamiento del cáncer, hoy por hoy, que no sea el quirúrgico. Atacando el mal en su comienzo, cuando el tumor es

pequeño y no se ha ramificado en los órganos vecinos o invadido otros a distancia. Es en este momento que el estado general del paciente, es decir, su resistencia orgánica, es mejor, y soportan muy bien las operaciones.

La radiografía puede, en muchas ocasiones, dar la clave del diagnóstico. Es más, casi siempre el médico consultado por esos pequeños síntomas, manda hacer una radiografía del estómago, para confirmar el diagnóstico.

Pero aun en ausencia de un diagnóstico categórico, cuando las sospechas son muy razonables, creemos que el paciente debe entregarse, a manos del cirujano, porque el peligro es mínimo, y si se deja avanzar la afección cuando se ha hecho un diagnóstico clínico bien firme, generalmente se ha llegado a un grado tal que el tratamiento es nulo.



## **BANCO NACIONAL DE PANAMA**

FUNDADO EN 1904

**DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA  
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL**

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en

**AGUADULCE**

**DAVID**

**ALMIRANTE**

**LAS TABLAS**

**BOCAS DEL TORO**

**OCU**

**COLON**

**PENONOME**

**CONCEPCION**

**SANTIAGO**

**CHITRE**

**PTO. ARMUELLES**

**DIRECCION: Avenida Central 107**

**Telegráfica Banconal  
Central Privada: 2-0920**

# NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE

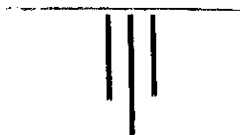
## DEL 4 DE NOVIEMBRE DE 1951 AL 30

## DE NOVIEMBRE DE 1952

FECHA:		SORTEO:	PRIMERO	SEGUNDO:	TERCERO:
NOVIEMBRE	4	-----	1704	6083	9952
"	11	-----	1705	2789	6320
"	18	-----	1706	9747	7382
"	25	-----	1707	1285	2875
DICIEMBRE	2	-----	1708	5987	3660
"	9	-----	1709	1501	6310
"	16	-----	1710	8701	4671
"	23	-----	1711	9030	5851
"	30	-----	1712	5415	8876
ENERO, 1952	6	-----	1713	6400	3886
"	13	-----	1714	9612	5244
"	20	-----	1715	2860	8683
"	27	-----	1716	6532	1959
FEBRERO	3	-----	1717	3021	1370
"	10	-----	1718	6751	8522
"	17	-----	1719	1678	9426
"	24	-----	1720	7956	0149
MARZO	2	-----	1721	9682	5551
"	9	-----	1722	5694	3197
"	16	-----	1723	5538	1859
"	23	-----	1724	3733	6530
"	30	-----	1725	4421	3003
ABRIL	6	-----	1726	9766	8457
"	13	-----	1727	2867	4820
"	20	-----	1728	3974	3350
"	27	-----	1729	1018	8071
MAYO	4	-----	1730	3438	8898
"	12	-----	1731	8518	4955
"	19	-----	1732	8380	1029
"	25	-----	1733	5210	9236
JUNIO	19	-----	1734	8986	4596
"	8	-----	1735	4568	6421
"	15	-----	1736	6184	4180
"	22	-----	1737	4556	7305
"	29	-----	1738	7989	9800
JULIO	6	-----	1739	9615	1206
"	13	-----	1740	1008	0821
"	20	-----	1741	6314	6037
"	27	-----	1742	6149	7370
AGOSTO	3	-----	1743	3552	0726
"	17	-----	1745	4364	5938
"	24	-----	1746	6474	6783
"	31	-----	1747	3803	3959
SEPTIEMBRE	7	-----	1748	0751	7200
"	14	-----	1749	0979	3976
"	21	-----	1750	7312	8220
"	28	-----	1751	7707	9917
OCTUBRE	5	-----	1752	5784	0688
"	12	-----	1753	8422	1019
"	19	-----	1754	5970	9206
"	26	-----	1755	7195	4999
NOVIEMBRE	2	-----	1756	4474	1896
"	9	-----	1757	9392	5974
"	16	-----	1758	9080	1105
"	23	-----	1759	4942	1732
"	30	-----	1760	2192	9992

# **THE STAR & HERALD Co.**

## **(LA ESTRELLA DE PANAMA)**



- LITOGRAFIA
- FOTOGRAFADO
- RELIEVE
- ENCUADERNACION
- PAPELERIA

 **EL MEJOR EQUIPO** 

**Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA**

PANAMA, R. de P.

Teléfono: 2-0900

Apartado: 159

Número 8

— Calle Demetrio H. Brid —

Número 8

Amel<sup>2</sup> Díaz  
TIRN-1/7791

# Pedacito de mi Tierra

(Poema Criollo)

¡No se qué decir de tí!  
Encierras todo en mi alma.  
Canajagua azul te llevo  
dentro de mis entrañas.  
Por eso es que tu Folklore  
la República lo canta.  
Tus polleras siempre han sido  
envidia de muchas farras.  
Tu camisilla es hermosa  
como ninguna igualada;  
el oro de sus botones  
que tus abuelos reclaman  
una semana de Julio,  
los luce Santa Librada.  
¿Quereis oírme cantar?  
te quedarás admirada  
tu no sabéis "arrucar"  
las cumbias y las tonadas  
cuando resuena el violín  
el tambor y la guitarra.  
Ninguno se queda inmóvil  
porque la tableña canta  
y lleva bien el compás  
de la saloma embriaguada...  
¿Que tiene Las Tablas de raro  
¿Qué tienes Las Tablas de raro  
que con misterio me encantas?  
"Así es mi tierra" lo sabe  
En Ondas del Canajagua;  
su eco vive en mi vida  
y cuántas cosas que pasan.  
Tu carnaval envidiado  
ojalá nunca haga falta;  
porque tu pueblo se muere  
y se queja el Canajagua.  
La quebrada de "La Ermita"  
deja cesar su cascada  
si "calle arriba" no sale  
por la Bolívar mentada  
y "Punta Fogón" deja ver  
a sus alegres muchachas  
cantándole a "calle abajo"  
con su gente alborozada...  
Mensabé ¡qué hermoso eres!  
¿dónde escondes la campana  
que Santa Librada trajo



Por

EDGARDO DE LEÓN

"Ño" JULIAN

en tiempo del Canajagua?  
Del barco que no conozco  
y que muy lejos descansa  
en las playas de Guánico  
donde la arena es de plata,  
y la mujer tableña  
de lejos de la montaña,  
se mira en sus aguas claras  
para embellecer su cara.

Pasemos a Las Comadres.  
Departé de madrugada,  
en carreta con tambores,  
para alegrar la alborada  
y los rayos de la luna  
iluminando tu cara.  
Tableñita de mi vida  
cuando lleges a la playa,  
te quemarás tus espaldas  
y tus mejillas rosadas.

El mozo de tu carreta,  
descansa bajo las palmas  
escuchando de tus labios  
aquella alegre tonada.  
¡Nos vamos viaje a la mar  
a parte la madrugada...!

¡Nos vamos que se hace tarde  
y me duelen las espaldas.  
Dame un pedazo de changa  
con un "puñao" de cocada;  
pero, ¡sigueme cantando  
porque me muero de rabia!  
"echa la ternera afuera  
con la vaca colorada"...  
Nos vamos que ya es de noche,  
nos "hecha" de menos "papa",  
"pa" que podamos ir  
a la junta "e" ña" Juliana;  
a tomá chicha picante  
y adelantá la embarrada,  
y ayudá la saloma  
y a bebé con toas ganas  
¡llenándome de entusiasmo!  
¿Y si no nos deja ir "papa"?

Sigue la carreta el camino  
para llegar a Las Tablas  
pasando por el Pansilipo  
donde las tórtolas cantan  
a las lluvias de Agosto  
y las doradas montañas.

¡Qué oigo en Santo Domingo,  
el norte "que el gallo canta"?  
y las muchachas alegres  
cogiando ellas lo bailan...  
Cuántas cosas en mi tierra  
en Sesteadero y La Laja,  
en Paraíso que cantan  
las tonadas con el alma;  
en La Palma y Tonosí  
en Pedasi; ¡Cómo bailan!  
El lujo de sus parrandas  
de belleza extraordinaria;  
como en Las Tablas veras  
cuando veas el Canajagua  
y pises su tierra atractiva  
¡aquí vuelvo! tú le exclamas  
porque hay mujeres bonitas  
y muchas de ellas encantan;  
y quizá la trigueñita  
con su belleza sin par  
provocó que le bailara.  
en el pindín de la junta  
que celebró "ña" Juliana  
cuando tocaban la pieza  
"tengo doscientos pesos"  
y la gente salomaba.

Los colores de tus tardes  
las gasas del Canajagua  
se tienen color de ópalo  
allá entre oscuras y claras;  
cuando la luna amenaza  
a cubrir el Canajagua;  
con el manto de la noche  
siento tristeza en el alma  
y los rayos de su luz  
iluminan sus cascadas.  
¡Cuánto quisiera vivir  
y adorarte Canajagua!

